AÑO XXIII Julio de 1908 N. 7

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turín — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO: Asociación de los Antiguos Alumnos . 169
Importantísimo 171
El Templo de Sta. María Libertadora en Roma . 172
El Jubileo del Papa 172
Bibliografía 173
El P. Rua en Oriente 174
A los amantes de la juventud 180
De nuestras Misiones: De la Colonia del Sagrado Corazón: Durante la excursión anual de los Indios, carta del P. Colbacchini — Matto Grosso (Brasil): La obra de nuestros Misioneros juzgada por un Diputado 182
Tesoro espiritual 186
El Culto de María Auxiliadora: La Solemnidad de María Auxiliadora en el Santuario de Turín, Córdoba, Mosquera, Valparaíso — Gracias de María Auxiliadora 187
Por el mundo salesiano: Fiestas de familia, Homenajes al Venerable: Savona, Valsalice, Nizza Marítima, Trento, Zurich, Bogotá, Breña 191
Noticias varias: Italia: La Causa de Domingo Savio, El onomástico del Papa - España: Sevilla - América: Buenos Ayres, Riobamba 194
Necrologia, ... 196

Asociación de los Antiguos Alumnos

No debiera un Maestro considerar terminada su misión con el alumno cuando éste deja definitivamente las aulas. Es verdad, entonces acaban esas relaciones de superior y súbdito; pero comienzan (ó debieran comenzar) otras relaciones no menos dulces, no menos fecundas ni menos hermosas. Joven, ardiente, generoso, lleno de ilusiones idealmente bellas, henchido y desbordando de vigor y energía, anheloso de glorias y de luchas, se lanza el ex-alumno á explorar los horizontes de la vida, á recorrer sus sendas, á explotar sus misteriosos senos.

¿No necesitará aquí también un guía experimentado y hecho á las campañas y á las borrascas?

¡Qué ancho campo se abre aquí á la actividad y á la experiencia, y sobre todo á la inteligencia y al corazón del Maestro!

Alentar á ese joven, estimular sus bríos, templar sus arrebatos, señalarle la ruta, mostrarle la meta si es menester; en una palabra, ser para él un verdadero amigo, de esos de quienes dice el Sabio que son un tesoro, porque ponen á disposición del amigo todo su ser. El alumno y el maestro, ó por mejor decir, el joven ardoroso y el hombre maduro se sentirán atraídos el uno al otro y estrechados por las delicadísimas cadenas del más puro de los afectos: **la Amistad**. En esta unión ambos ganan; se establece entre ambos una nueva corriente de simpatía y se inclinarán á vivir el uno para el otro. El joven, es natural, hará sus confidencias al Maestro, de quien puede esperar el auxilio de la experiencia; y

el maestro á su vez, sin emulaciones ni temores, le prodigará luces y gozará de sus triunfos, recibiendo en cambio satisfacciones íntimas, refuerzo de alma, entusiasmos nuevos, refrescamiento de ideas, juventud de corazón. Cuán conmovedora es, por ejemplo, aquella entrevista entre el Maestro Eslava, ese genio musical español y Gayarri, ese portento de voz humana! Gayarri regresaba á Madrid de una carrera de triunfos por el mundo; Eslava, anciano ya, Eslava que lo había iniciado en el arte divino, lo llama á su casa y lo hace cantar un trozo de ópera. El Maestro lloraba de emoción, y abrazando al artista, le decía: « Hijo mío, yo gozo con tu gloria, revivo con tus laureles! »

***

No se escapó al ojo penetrante del Venerable Juan Bosco este filón riquísimo y quiso explotarlo, beneficiándolo cuanto se podía y dándole una extensión admirable. Que el maestro y los alumnos siguieran relacionados y se trataran como amigos cuyas vicisitudes les interesan mutuamente, era algo, pero no era todo: era mejor que los alumnos formaran entre sí una *Sociedad* y esa Sociedad, *independiente y libre*, mantuviera ciertas relaciones con sus antiguos Superiores, á quienes deben considerar como amigos y casi como padres, si así les place. He ahí que surge la Asociación de los Antiguos Alumnos. Su solo nombre es ya un Programa.

Cuál es su fin? cuáles sus medios? Ya el nombre lo indica.

El ex-alumno debe mantenerse en relación con sus antiguos Superiores, que hoy son sus mejores amigos; debe conservar el espíritu de educación que recibió, aumentarlo si es posible, ya que este espíritu consiste en ser *católico convencido y práctico, y ciudadano ejemplar;* debe ayudar con los medios que estén á su alcance á extender el buen nombre y la influencia de la Pía Sociedad Salesiana, procurarle amigos, y si le es dado y si quiere, también recursos para facilitarle su misión; debe sobre todo honrar con su conducta el nombre de sus educadores y trabajar por el triunfo de la Religión Católica, como buen soldado de Cristo.

Es claro que esto es algún tanto difícil al individuo aislado: la asociación centuplica, ¿qué digo? multiplica indefinidamente el valor de los esfuerzos. Por esto los antiguos alumnos han formado una Sociedad: una Sociedad como hay tantas hoy, cuyo lema es, igual al de los Salesianos: *In labore virtus et vita*. En el trabajo, arduo y constante, consiste la virtud y la vida; cuyo fin es la realización del ideal cristiano, tal como lo concibió Juan Bosco y que no es sino el ideal que siempre ha tenido la Iglesia y que hoy más que nunca se impone: llevar la vida cristiana, pero la vida, no simplemente su idea ó su palabra, no; la vida, la práctica cristiana al seno de la familia, al corazón de las masas, á las entrañas de nuestra Sociedad moderna.

¿Y sus medios? Contad, si podéis, los recursos que nos ofrece la civilización actual. La Asociación echa mano de cuanto puede, siendo lícito y no reprobado ni por la Iglesia ni por la ley civil: Círculos, teatro, esport, cooperativas, sociedades de mutuo socorro, de seguros, federación del trabajo; en fin nada exceptúa.

Los Antiguos Alumnos forman como una gran familia esparcida por toda la redondez de la tierra; pero tienen sus centros, independientes, libres, autónomos, en los lugares que á ello se presten. Cada uno puede tener sus fines secundarios y emplear los medios más en consonancia con su país, y sus necesidades y aficiones. El nombre de

D. Bosco los une; todos, aunque tan diversos y tan separados, responden á una sola consigna; todos van á un mismo punto, todos persiguen un mismo fin.

Tampoco dependen de los Salesianos, propiamente hablando: son hombres *sui juris*, eligen libremente sus Presidentes, Tesoreros y demás dignatarios. Pero como su objeto es la vida cristiana según el ideal salesiano, es natural que estén íntimamente relacionados con los Salesianos.

El papel del Salesiano, generalmente se limita á la alta dirección, á velar porque no se introduzca ningún abuso que pueda, andando el tiempo, hacer degenerar la Sociedad ó desdecir de su espíritu; en aconsejar cuando así lo exijan los Socios ó se vea conveniente; en indicar obras y planes; en mostrar nuevos horizontes; en alentar y ayudar á vencer dificultades, á veces en contener ímpetus que podrían comprometer; pero todo esto sin cortar alas, ni ahogar iniciativas, sino dejando á los Socios, en especial la juventud, abrirse paso, correr tras poéticos ensueños, realizarlos, aliviar miserias, socorrerse y sostenerse mutuamente, palpitar, vivir, obrar á sus anchas en el inmenso campo de la Acción Católico Social.

Creemos que la Asociación de los Antiguos Alumnos está llamada á representar un papel importante en la Sociedad: los ideales son bellos, los recursos numerosos, el Padre Santo la ha bendecido; el mundo la necesita, ha sido acogido con simpatía; en sus miembros arde la fe, la esperanza, el Amor.

***

Así hemos delineado á grandes rasgos el Sistema Educativo de D. Bosco. Toma al niño, lo educa para la vida; terminada su educación, le ayuda á hacerse puesto en el mundo; aquí tampoco lo abandona, se hace su amigo confidencial, le sostiene en sus desfallecimientos, le alienta en sus nobles atrevimientos, le infunde valor en sus batallas, le enseña á conocer sus fuerzas propias y desarrollar sus energías para el bien; le muestra el cielo, aplaude sus victorias.

Ojalá que algún Salesiano, experimentado y diestro, conocedor y practicador del Sistema Preventivo, desarrollara por extenso en un libro á propósito las ideas que hemos tratado de bosquejar nosotros. Semejante trabajo sería muy útil á la Pedagogía y especialmente á los que nos honramos con el título de Antiguos Alumnos y estamos dedicados á la difícil cuanto gloriosa tarea de formar la mente y el corazón de los niños.

A. m. D. g.

Importantísimo.

Para satisfacción de todos los Cooperadores y amigos de la obra de D. Bosco, quienes tomaron viva parte en nuestro dolor mientras duraba la indigna lucha levantada en desdoro del nombre Salesiano en agosto p. p., ha tiempo que deseábamos comunicarles noticias importantes; pero siempre nos detuvo el propósito de aguardar el fallo de la Autoridad Judicial.

Ahora que todo el trabajo de ésta se ha cumplido, podemos formalmente declarar que:

1) considerando las conclusiones del abogado Fiscal, la Cámara de Consejo del Tribunal de Savona el 11 de abril p. p. emitía orden de sobreseimiento por inexistencia de reato *contra los dos Salesianos del Colegio Cívico de Varazze, que habían sido detenidos en arresto y al poco tiempo restituidos en libertad;*

2) cuanto á los demás Salesianos, Hermanas, Sacerdotes, Religiosos comprendidos en las acusaciones del Diario Besson, el mismo Fiscal después de las debidas averiguaciones no encontraba ningún motivo de imputación sostenible, reconociendo por el contrario que todas las acusaciones estaban destituidas de fundamento.

EL TEMPLO
de Sta. María Libertadora en Roma.

Estado de los trabajos.

Gracias á Dios los trabajos han adelantado no poco. Todas las paredes y muros están terminados. Los edificios, excepto el campanario y el crucero están ya cubiertos. La casa parroquial ya tiene habitable el primer piso. Todo, ó casi todo el trabajo exterior está terminado; falta el decorado en el interior.

Lo que falta.

Activamente se trabaja en las grandes bóvedas centrales y en las de las naves laterales y las de los coros y tribunas. Luego vendrá el revoque general y arreglo del pavimento, con cuadretes de mármol blanco y mosaico de blanco y negro y los altares y confesonarios. También faltan las vidrieras y la instalación de la iluminación eléctrica; faltan las grandes puertas de nogal y la elegante gradería de mármol travertino, que debe ocupar toda la fachada del templo.

El altar mayor.

Como su objeto es poner á la vista y á la veneración de los fieles la imagen milagrosa, y debe corresponder al presbiterio (el cual tiene 24 por 18 metros), ha de tener proporciones monumentales. Para darle más esbeltez y gallardía, se ha pensado darle la forma de *confessione*, tan usado en las basílicas de Roma.

Sobre una plataforma con gradas de mármol *rojo de Verona*, rematada por cuatro elegantes prismas octogonales, se levantarán las cuatro columnitas de *granito lúcido brillante*, rematado en capiteles que figuran canastillas de flores. Sobre ellas girarán los arcos y las cuatro caras del baldaquino, todo en rojo de Verona, terminado en cornisa de mármol esculpido.

Todo esto no es sino como el marco y la corona del altar propiamente dicho, el cual consistirá en una grande icona de mármol incrustado de los mármoles más finos donde se colocará la imagen. La mesa del altar se extenderá en la parte anterior, separada de la confesión. El vano lo llenarán dos escalinatas también de mármol, que subirán hasta la base del trono. Este será de mármol *rosado de Gandoglia*. Detrás de la icona se elevará otro altar más modesto.

Por expresa voluntad del Sumo Pontífice el nuevo altar tendrá todos los privilegios de la antigua basílica del Foro Romano; por tanto será *privilegiado perpetuo*.

Todas las memorias y lápidas conmemorativas y todos los documentos de los extraordinarios privilegios de la destruida basílica, serán trasladados á la nueva.

Como ven nuestros lectores, las noticias no pueden ser mejores. Para el mes de Septiembre el numeroso barrio del Testaccio tendrá su Parroquia y el Padre Santo recibirá de los Salesianos y Cooperadores un espléndido homenaje, recuerdo de su Jubileo Sacerdotal.

Plano del Altar Mayor de Sta. María Libertadora en Roma.

¿No podríamos hacer otro tanto los católicos españoles con el Santuario del *Tibidabo?*

EL JUBILEO DEL PAPA

CONGRESO.

Habíase pensado celebrar en la Ciudad eterna un *Congreso Internacional de la Juventud Católica;* pero como quedan suspendidas varias peregrinaciones, solamente habrá el de la *Juventud Católica Italiana*.

En cambio el Padre Santo quiere que permanezca con carácter internacional el *Congreso*

Esportivo, que tendrá lugar en la ciudad de los Papas del 23 al 28 de Septiembre.

Todos los jóvenes católicos que se hallen en Roma presentarán el *Cáliz de oro* y asistirán á la *Misa Jubilar* de Su Santidad.

EL CÁLIZ.

Como saben nuestros lectores, será el regalo de la Juventud Católica del mundo entero á Su Santidad. Precioso no solamente por la materia, sino también, y principalmente por su significado, ese regalo de oro y pedrería significa adhesión firme, amor inextinguible, generosidad y entusiasmo.

UNA IDEA FELIZ.

Para suplir la falta de aquel conmovedor espectáculo de numerosas peregrinaciones á los pies del Vicario de Cristo, surgió una brillante idea, y es enviar al Vaticano una representación compuesta de los más respetables personajes católicos, así del Clero como del Laicado, que presente á Pío X las felicitaciones y homenajes de los diversos pueblos de la tierra. Alemania y Holanda han aceptado la propuesta del Comité Central con verdadero entusiasmo. Y los países católicos ¿qué haremos?

ORACIÓN.

Es una cosa que podemos y debemos todos hacer. El Card. Capecelatro, Arzobispo de Capua, ha compuesto una bellísima oración, que trasladamos aquí para que la recen también nuestros Cooperadores. Pío X la ha enriquecido con 300 días de Indulgencia.

¡Oh Jesús, Redentor Divino, oh Padre de la gran Familia que se llama Iglesia Católica! socórrenos en estos días de vacilación y dolores acerbos. Te suplicamos por toda la Iglesia, y especialmente por el que en la tierra hace tus veces, el Papa Pío X El te ama fervientemente y en Ti desea restaurar todas las cosas. Ahora se cumplen 50 *años desde que es Sacerdote, y se empeña con todas sus fuerzas para imitarte á Ti en su vida, á Ti, Sacerdote eterno, orando, amando y sacrificándose á sí mismo para salvar las almas.*

¡Oh Jesús! escucha benigno las oraciones que te dirigimos por tu Vicario, verdadero apóstol de fe y caridad. Acoge el ardiente deseo que tiene de ver reformada nuestra vida y la de todos los fieles de la Iglesia! Da siempre mayor luz de sabiduría á su inteligencia, y enciende en él siempre más el fuego de la caridad que has derramado en su corazón por medio del Espíritu Santo. Haz que El tenga el consuelo de ver durante su vida cumplida la anhelada y estrecha unión de los fieles de tu Iglesia, por la que Tú rogaste antes de morir exclamando: Haz, Padre mío, que todos mis seguidores sean una sola cosa conmigo, como yo soy una sola cosa contigo. *¡Ah! recoge, oh Jesús, recoge al rededor del Pastor de los Pastores, tu Vicario, en unidad de fe y de amor á toda la grey de la Iglesia. Haz que cada uno de ellos se acuerde siempre de que Tú te abatiste á Ti mismo, haciéndote obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Así sucederá que todo el que se glorie con el nombre de católico sea humilde, obediente, amorosísimo para con tu Vicario. Concédelo, oh Señor, este consuelo, que tanto deseamos El y todos los fieles.*

Señor, Señor Jesús! en Ti confiamos: danos poder cantar este año el himno de la paz tuya, de aquella paz que los ángeles cantan en el cielo.

Amén.

A cuantos rezaren la oración anterior, les concedemos 300 días de indulgencia.

PIO PAPA X.

1º de Marzo de 1908.

Libros recibidos en esta Redacción.

De Los Herederos de Juan Gili (Barcelona-Cortes 581, España) dos magistrales obras del R. P. Alberto Weiss: **El Peligro religioso**, combatiendo el Modernismo y señalando remedios, traducida por D. Modesto Villaescusa. Precio: En rústica, ptas. 6 — Encuadernado lujosamente 8.

El arte de vivir, manual para el Educador y para la Educación de uno mismo, traducido del alemán por D. Pelayo Vizuete. Este libro es un tesoro. Precio: En las mismas condiciones que el anterior

La Santa Misa, ó sea la Liturgia traducida y puesta al alcance de los fieles, por el P. Antolin P. Villanueva O. S. B. Hermoso tomito, tamaño prolongado, pasta inglesa, rótulos de oro, cortes rojos, ptas 1.

Joyel Espiritual, adornado de revelaciones divinas, como de excelentes piedras preciosas, compuesto por el Ven. P. Ludovico Blosio O. S. B., traducido por el P. Alfonso. Condiciones: las mismas del anterior.

De la Librería Católica económica de Luis Gili (Barcelona-España) Balmes 83: **Lecturas recomendables:** I para niños, II para educadores, III para la clasificación, desde el punto de vista moral y educativo, de las principales obras de ascética, historia y novela, útiles á la juventud católica, á los padres y maestros, por el P. Gerardo Decorme S. J. 3 ptas.

De la Librería y Tipografía Católica. Pino, 5, Barcelona — **Las Maravillas de Lourdes** por Mons. De Segur, nueva edición corregida y aumentada por D. Félix Sardá y Salvany, Pbro. Un tomito de cerca de 300 páginas, tamaño 7×11 centímetros, 1 peseta en rústica, y 1,50 en tela.

De B. Herder Librero-Editor Pontificio, Friburgo de Brisgovia —**María, sus magnificencias y su Misión Divina** por el Pbro. Heliodoro Villafuerte. (XX y 390 págs.). En rústica fr. 1,50, en tela cortes coloreados fr. 2,20, encuadernado lujosamente fr. 3,70 - 4,50 - 7,00.

EL P. RUA EN ORIENTE

A pesar de sus 72 años y de las penalidades de un largo viaje, nuestro venerado Rector Mayor no vaciló emprenderlo para cumplir con lo que él estima un deber sagrado, la gratitud y la palabra de aliento.

Sentía en su corazón la imperiosa necesidad de ir á agradecer personalmente á los cooperadores salesianos de Austria-Hungría, Turquía, Grecia y Palestina el apoyo que prestan á la obra del Venerable, y llevar á los Salesianos y alumnos una palabra de ánimo y una nueva corriente de vida, dándoles el consuelo de recibir una visita suya y una bendición.

Desde el Monte Calvario escribió una carta diciendo que había rogado por los Cooperadores salesianos allí donde Nuestro Señor murió y donde fué enterrado.

El secretario, Rev. P. Bretto, nos ha enviado la relación del viaje, que creemos será del agrado de nuestros lectores.

I.

De Turín á Constantinopla.

Constantinopla, Febrero 24 de 1908.

Quiero satisfacer los deseos de nuestros celosos Cooperadores y Cooperadoras, que, interesándose tanto por la Obra salesiana, esperan noticias del viaje del Superior General.

No describiré la alegría y entusiasmo de los Colegios y Escuelas de Italia por donde pasamos, pero sí me apresuro á notar desde ahora que nuestro amadísimo General es objeto de profunda veneración y simpatía increíble en todo lugar y de parte de cuantos tienen la fortuna de tratarlo. Así, un un religioso que nos acompañó de Turín á Novara me hizo claramente comprender cuánto él y su orden estimaban á Don Rua y á las obras salesianas; así el Emmo. Sr. Cardenal Ferrari, Arzobispo de Milán, expresó vivo gozo al volver á ver al Sucesor del Venerable Juan Bosco; así, se estimaron felices de conocerle de vista unos párrocos que encontramos en la estación de Udine.

En Gorizia.

La primera casa salesiana que recibía la verdadera visita del P. Rúa fué la de Gorizia, adonde llegamos el 4 del presente. Por un desgraciado contratiempo, no estaba advertido el director de la casa y así no pudo dar la noticia á los Cooperadores. Pero sabiendo nuestra llegada, inmediatamente salió á la estación con el cav. Dogliac de Cipriani. La recepción en el Colegio fué sumamente cordial. Los niños le leyeron algunos discursitos improvisados, llenos de sentimientos afectuosos y al día siguiente le ofrecieron una representación teatral; á la cual, no obstante el mal tiempo y el frío intenso, acudieron muchísimos cooperadores y cooperadoras, reputándose felices de ofrecer sus respetos al venerando Superior, quien á su vez recibió, pagó é hizo muchas visitas, excitando en todas partes admiración y respeto.

En Trieste.

El 6 por la tarde nos dirigimos á Trieste. Estaban esperando en la estación muchísimos Cooperadores y Cooperadoras, y lo llevaron en brillante cortejo hasta el Oratorio festivo, donde aguardaban numerosos niños, no obstante ser día de trabajo. El Padre les dió la Bendición con el Smo. Sacramento y después de cena aceptó y agradeció un muy bien ejecutado concierto musical que le ofreció la banda de dicho Oratorio.

Como un buen número de caballeros y señoras deseaban oír su misa, celebró el día 7 á las 9 ½ de la mañana y después sé entretuvo hablando con ellos acerca del desarrolllo que se ha de dar al Oratorio. Luego visitó á una ilustre familia bienhechora, y al Ilmo. Sr. Obispo Sr. D. Francisco J. Nagl, quien le rogó lo acompañara á comer.

Por la tarde los niños del Oratorio le ofrecieron la representación de un melodrama al que asistieron también muchos bienhechores.

El P. Rúa había resuelto partir á la mañana siguiente; pero acometido de violenta tos, aplazó dos días, con gran consuelo de todos los cooperadores. El Director, aprovechando la ocasión hizo celebrar la fiesta de S. Francisco de Sales el domingo 9. D. Rúa celebró la Misa de Comunión general, el infrascrito cantó la Mayor y predicó el inteligente P. Manuel Manassero, Inspector de las Casas salesianas del Austria. Por la tarde volvió á llenarse completamente el salón de actos y cuando menos lo pensamos, se nos presentó el Ilmo. Sr. Obispo, que venía á augurarnos un buen viaje.

En Lubiana.

Partimos para Lubiana el 11 por la mañana. El trayecto que se debe atravesar llamado *El Carso* es bastante melancólico, siendo terrenos pedregosos; pero entrando en la Carniola, vuelven á verse los encantadores panoramas de llanuras bien cultivadas En la estación esperaba el Obispo Príncipe D. Buenaventura Jeglič, que debía partir en el mismo tren para Viena. El activo y celoso Prelado saludó al P. Rúa con expansión respetuosa y quiso que se sirviera de su carroza para trasladarse al colegio, adonde lo acompañaron numerosos eclesiásticos, á cuyo frente iba el Sr. Vicario General y el Rev. D. Juan Smrekar, Presidente del Comité de Cooperadores salesianos, nuestro principal bienhechor en la Carniola. Debo recordar también que el abogado D. Juan Hribar, Alcalde de la ciudad, rindió homenaje al Superior salesiano, enviándole su coche. Desde ese día fueron á obsequiarlo muchísimos Cooperadores; y en la mañana siguiente desde las 5 la capilla se llenó de gente, deseosa de oír su misa y recibir de sus manos la sagrada Eucaristía. Acabada la Misa les dirigió algu-

nas palabras y les dió la Bendicón con el Smo. Sacramento. Luego fué á visitar al Exmo. Sr. Barón Svarz, Gobernador de la Provincia, para darle las gracias por el interés que se toma por nuestras clases elementales. Fué también á visitar al Alcalde, al Sr. Vicario General, y á otros personajes que se consideraron honrados de su visita.

Los niños del Colegio se distinguieron por su afectuosidad y entusiasmo en honrar á su Padre con himnos y dulcísimos cantos.

A las 2 ½ de la tarde llegaba la carroza del Sr. Alcalde para conducirnos á la estación, de donde partimos á las 3 para Radna.

para orar bien, pues si D. Bosco no impuso á sus hijos muchas oraciones, en cambio quiere que rezaran bien las que la Regla ordena. Al día siguiente visitó la casa, generoso regalo del Rev. Sr. Smrekar. El edificio principal es un hermoso cuadrilátero que cierra un lindo patio de 25 metros de longitud con pórticos y galerías, y se levanta en una posición espléndida, rodeado de vastos campos, en el declive de una colina.

A la comida concurrieron buen número de bienhechores y hubo brindis en diversas lenguas y una lucida velada en honor de nuestro Venerable Fundador. Al día siguiente los estudiantes salesianos

LUBIANA — Alumnos del Colegio Esloveno.

En Radna.

Apenas sale de Lubiana, el tren sigue el curso del *Sava*, el río verde, cuyas aguas se vuelven negras en llegando á *Trbovlje* por los numerosos residuos de carbón mineral que salen de las vecinas minas. Después de hora y media de tren hay un valle. Allí está la estación de *Lichtenwald*, donde bajamos y se renuevan las demostraciones de afecto, cordiales y espansivas. El coche del párroco de Bostein nos condujo á *Radna*, adonde entramos entre las aclamaciones de los acólitos, á los cuales recordó el P. Rúa que era el Cincuantenario de la aparición de Lourdes y observando que la Sma. Virgen misma enseñó á orar á Bernardita, los exhortó á pedir á María Auxiliadora el dón de la oración y á hacer ellos de su parte cuanto podían

convidaron al Padre Rúa á presenciar su disputa literaria y filosófica en latín. El Padre se congratuló con ellos por el fácil manejo que revelaban de dicha lengua y los exhortó á que, mientras se ejercitaban así en defender los dogmas y verdades de la fe, no descuidaran aprender á exponerlas familiarmente y al alcance del pueblo.

En viaje.

Entre nuevas demostraciones de veneración y cariño partimos el 14 para *Zagabria*, donde estaba esperándonos el coche del Ilmo. Sr. Arzobispo, quien anhelaba una entrevista con nuestro General. Daban las 12 cuando atravesábamos las calles de la hermosa capital de la Croacia y nosotros nos descubrimos para rezar el *Angelus*.

El Prelado recibió á D. Rúa con grande cordialidad y conferenciaron largamente en latín, expresándole vivos deseos de tener una casa salesiana en la ciudad. Después quiso que la acompañáramos á comer con toda la familia episcopal. El mismo nos acompañó después hasta la puerta, y nos dirigimos á la estación para proseguir el viaje á través de Eslavonia, Serbia, Bulgaria y Rumelia (por la línea Brod-Indjija-Belgrado-Sofia-Filípolis-Adrianópolis) sin interrupción hasta Constantinopla.

El larguísimo trecho fué realmente fatigoso para el Padre Rúa, porque duró desde el viernes por la tarde hasta el domingo por la mañana. La primera noche fué tremenda porque estando los vagones atestados de viajeros, apenas si pudo descansar. El sábado no pudimos celebrar la Sta. Misa. Esperábamos poderlo hacer en *Zaribrod*, pues el horario señalaba media hora de espera; mas como ahí hay una anticipación de horario, la parada se redujo á media hora, que se pasó en el examen de las maletas, de los pasaportes y cédulas, lo que se verificaba ya por segunda vez y en el mismo tren. La primera visita la habíamos tenido en Belgrado.

Observé que durante el viaje había mucha gente en las estaciones; pregunté la causa y se me dijo que siendo día festivo en esos lugares, convenía que yendo la gente á paseo, según costumbre, se detuviese á ver pasar los trenes.

Por la tarde y llegando á Tirnova, el tren se llenó de Turcos, todos con su curioso fez en la cabeza. Esto me hizo temer otra noche como la pasada. El tren no tenía *wagon-lit*. Pero afortunadamente los viajeros fueron disminuyendo poco á poco y supliqué á los restantes que nos acomodásemos todos de manera que dejáramos un canapé para el P. Rúa solo, quien pudo así descansar con grande satisfacción mía.

Cuando las sombras comenzaron á esclarecerse vimos el mar en lontananza, estábamos á la vista de *Constantinopla*. En la estación de *Mustafá-Pasciá* nueva visita y nuevo reconocimiento de pasaportes, y finalmente, henos en la capital del Imperio Otomano.

En Constantinopla.

Nos estaban esperando en la estación los RR. PP. Cardano y Borino, Inspector y Director respectivamente, y habían llevado consigo un *cavas* para evitarnos nuevos registros y nuevas molestias. Y así fué, con una palabra del *cavas* nos dejaron pasar y él tomó nuestros pasaportes para presentarlos al empleado y llevárnoslos á casa.

En la plaza de la estación nos aguardaba el coche de la benemérita Señora Giustiniani. Atravesamos el puente tendido sobre el *Cuerno de Oro*, pasamos por Pera y llegamos á casa. Los niños recibieron al Superior á los acordes de la banda y uno le dió la bienvenida en italiano. Pasamos á la capilla y el Padre celebró el Sto. Sacrificio, que, siendo día festivo, oyeron también los niños, sirviéndoles de segunda Misa. En el almuerzo reinó la alegría y hubo un acto literario y un buen concierto de música.

Hace una semana que estamos aquí. D. Rúa ha recibido y hecho muchas visitas, entre otros al Revmo. Sr. Borgomanero, Encargado de la Nunciatura en ausencia del Exmo. Sr. Tacci. Mons. Borgomanero quiso que el 22 nos sentáramos á su mesa, á la cual fueron invitados también Mons. Braggiotti, el P. Moriondo, turinés, Superior de los Dominicanos, el docto P. Palmieri, agustino. Visitó también á la Señora Giustiniani, quien se empeñó en que D. Rúa se sirviese siempre de su coche durante su estancia en Constantinopla, al Marqués Imperiali de Francavilla, embajador de Italia, al Cónsul General, Sr. Ciapelli, al agente de la Navegación General Italiana, á los PP. Conventuales, que tienen una hermosa iglesia en construcción, á los PP. Dominicos, Lazaristas y Jesuítas, á los Hermanos Cristianos, las Hermanas de Ivrea que hace 40 años están en Constantinopla y tienen una escuela floreciente, un asilo, una inclusa, y el Hospital italiano, á las Hermanas Blancas, que dirigen un Hospital Infantil, á los Capuchinos franceses, etc., etc. Los Capuchinos dirigen un Seminario, cuyo Rector se empeñó en que D. Rúa hablara á los seminaristas y les dejara un recuerdo. El les recomendó que rogaran al Señor de la mies que envíe obreros á su campo y que atiendieran seriamente á su formación para poder salvar muchas almas.

El 18 caía la Trigésima de la muerte del R. P. Adriano, Superior de los Franciscanos, que tanto había amado á los Salesianos, y Don Rúa quiso asistir al solemne Oficio fúnebre. Los sacerdotes seculares y regulares, latinos y griegos (entre éstos un Obispo) que habían acudido á la triste ceremonia, no bien supieron que era presente nuestro Superior, fueron á porfía por obsequiarlo y honrarlo.

Tampoco dejamos de dar una vuelta por la ciudad y contemplar el encantador panorama que se ofrece desde la Torre Galata. Estuvimos en *Stamboul*, la parte de la ciudad destinada exclusivamente á los Turcos. Deseábamos visitar Sta. Sofía, pero un *iradé* (decreto) imperial prohibía la entrada á los forasteros.

Hoy 24, al regresar á casa nos tenía la Providencia reservada una grande consolación: se habían allanado las dificultades que se interponían á la compra de un terreno en *Ferikeui* para dar mayor desarrollo á nuestra obra. Ocupa una bonita posición. Ya lo habíamos visto; pero el Padre Rúa quiso verlo otra vez y bendecirlo. ¡Que esta bendición sea fecunda en resultados y que la Obra Salesiana produzca abundantes frutos en Constantinopla!

Dentro de breves instantes vamos al puerto para embarcarnos con rumbo á Esmirna. El Rev. Superior de los Lazaristas nos ha enviado en préstamo un altar portátil para que no nos privemos del consuelo de celebrar la Santa Misa. ¡Dios recompense tanta bondad!

II.

En Esmirna.

Esmirna 6 de Marzo 1908.

Habíamos ya montado en la barca que debía llevarnos á bordo del *Siracusa*, cuando llegaron Mons. Borgomanero y los PP. Palmieri y Buenaventura

para desear al P. Rúa próspero viaje. Los niños y el personal de la casa se despidieron no sin emoción, el Director nos acompañó á bordo. El cónsul general puso á nuestra disposición un *cavas* para facilitar las prácticas del embarque. La separación de tan incomparables personas nos costó ¿porqué no decirlo?) vivo sentimiento. El vapor se alejó, y mientras estuvo á la vista, aquellos amigos no cesaron de saludarnos con el pañuelo: nosotros correspondíamos, y cuando los perdimos de vista rogamos fervorosamente por cuantos se habían interesado por nosotros.

En mar.

Visto del mar, el panorama de Constantinopla es estupendo: el mar estaba tan quieto que nos parecía estar en tierra. Atravesamos de noche el Mar de Mármara sin sentirnos ni siquiera levemente mecidos por las ondas, debido á lo cual descansamos muy bien, y pudimos celebrar á las 6 de la mañana. Después subimos al puente á admirar las fortificaciones y los pueblos que rodean el estrecho de los Dardanelos. Pero, pasado éste, el mar comenzó á dejarse sentir un poco en demasía, de manera que no se podía pasear por el puente como el día anterior, rezando tranquilamente el Rosario; antes bien el pobre Superior empezó á sufrir y no se alivió hasta que pudo tomar algún reposo.

Antes de amanecer llegamos á Esmirna, pero no fondeamos hasta las 7. En el muelle vimos algunos sacerdotes, caballeros y niños que nos saludaban. En una barquilla vinieron á bordo el Rev. Sr. Annese, representante del Ilmo. Sr. Arzobispo, el dragomán ó intérprete Samán, representante del Cónsul General, el Director P. Chiesa y otros hermanos, el Cav. Sgambella y el Sr. Solari como representantes del Comité de la *Asociación Internacional* para la protección de los misioneros italianos. El Superior bajó con ellos, y no bien hubo ganado la orilla, un escuadrón de jóvenes se desplegó ante él. Así escoltados llegamos á la *Real Escuela Técnica Comercial*, que la Asociación ha confiado á los Salesianos: los alumnos hicieron un entusiasta recibimiento y luego fuimos á celebrar.

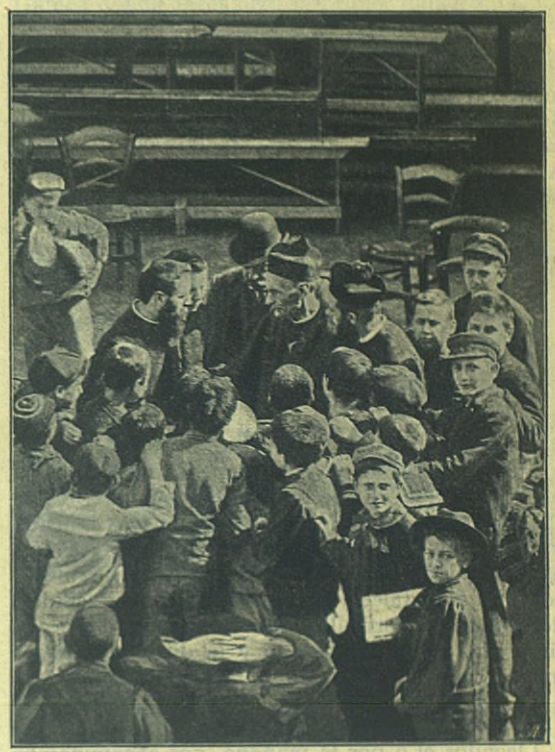
Manifestaciones de amor.

No es posible decir en pocas palabras las mil pruebas de veneración que recibió nuestro Superior. El Cónsul General de Italia, D. Eduardo Toscani fué á presentarle sus obsequios desde el primer día. El á su vez fué á ver á varios personajes, ante todo al Exmo. Sr. Arzobispo Marengo, quien vino puntualísimamente á devolverle la visita y rogarle fijara un día para ir á comer á palacio, en donde fué sumamente agasajado. Si me fuera posible, registraría con gusto todas las cortesías y delicadezas de que fué objeto por parte del clero, desde el Arzobispo y el Cabildo hasta los Religiosos Capuchinos de *Boudja*, los Lazaristas, los Sionistas y los conventos de Hermanas, como también de la Colonia italiana. Pero si no puedo hacerlo, dados los límites de una sencilla relación, sí debo decir que jamás olvidaremos las finezas de los miembros de la *Asociación Internacional*, de la Navegación General Italiana, de los directores del Banco Otomano, de los exalumnos de la Escuela Técnica, etc., etc., y de los Cooperadores y Cooperadoras.

El 27 se celebraba en la Catedral un Oficio solemne por el Cardenal Richard, Arzobispo de París, y el P. Rúa tomó parte, siendo mirado con veneración por todo el clero.

En la Punta.

Hay en esta localidad un floreciente Oratorio festivo, anexo á la Real Escuela, cuyos alumnos ofrecieron al Superior una imponente fiesta el último día de Carnaval. Las composiciones versaron sobre Don Bosco y Domingo Savio, celebrando las



ESMIRNA — En el Oratorio Festivo de la Punta.

glorias de ambos, padre é hijo. No faltó la parte bufa, las *canzonette napoletane*, las briosas marchas francesas y otras cosas no menos agradables.

En Éfeso.

El 1° de Marzo hicimos una excursión á las ruinas de Efeso. Partimos á las 7 de la mañana y llegamos á *Ayassouloux* á las 10. A la salida de la estación, se presentan los restos de un acueducto romano, y á mano derecha una colina coronada con los escombros de un castillo. Dando la vuelta á la colina, se descubre la antigua mezquita de *Selim*, junto á la cual se elevan las ruinas colosales de un soberbio templo de Diana, que fué una de las siete maravillas del mundo. El P. Rúa quería hacer una verdadera peregrinación á un antiguo templo de la Virgen; así es que á pié nos encaminamos, pasando por entre

*

ruinas imponentes, como las del *Stadium* romano y llegamos á la doble basílica en donde se reunió el célebre Concilio Ecuménico de Efeso, en donde fué condenado Nestorio y donde el pueblo efesino aplaudió entusiasmado la Maternidad de la Virgen María.

Contemplamos con dolor los magníficos restos de la veneranda basílica y logramos formarnos una idea de la planta del sagrado edificio. Eran dos iglesias, girando en un mismo eje de 140 pasos de longitud. Vagamos por entre los escombros y á las 12 tomamos un tente en pié entre las ruinas del antiguo *Gimnasium*. De ahí, pasando por el *Forum* y por medio de los restos del imponente *Theatrum* que contenía 25.000 espectadores, bajamos á Ayassouloux, donde tomamos el tren para Esmirna.

Esta mañana el P. Rúa estuvo de nuevo en la Punta para celebrar la Misa. Allá fueron á cumplimentarlo las Hermanas de Ivrea, el R. P. Monti, Superior de los Dominicanos, el Sr. Castor, que parecía no poderse separar de nuestro Superior. A comer volvió á la Escuela Comercial y los alumnos, verdaderamente afligidos, le dieron el último saludo.

Ahora seguimos para *Beirut*. Que el Señor conceda próspero viaje.

III.

De Beirut á Nazaret.

Nazaret, 15 de Marzo de 1908.

Partimos de Esmirna el 6 del corriente. Nos habían precedido al puerto para recomendarnos al Capitán del *Saghalien* el Superior de los Sionistas y el Cónsul General de Italia. El viaje duró tres noches y dos días y fué verdaderamente hermoso, con una mar dulce y tranquila. Tuvimos facilidad de celebrar á bordo la Santa Misa también el último día. El 8, era festivo y la dijimos públicamente.

Beirut.

Llegados el 9 por la mañana, nos encaminamos directamente al Hospicio de Tierra Santa. El Superior nos acogió con gran cordialidad y pronto vinieron todos los religiosos á saludar al Señor Don Rúa. Acompañábanos el P. Cardano, quien nos llevó á visitar al Exmo. Sr. Giannini, Delegado Apostólico, á los PP. Jesuítas, á los Maronitas, en cuya casa tuvimos la fortuna de presentar nuestros respetos á tres Prelados Maronitas: el Arzobispo de S. Juan de Acri, el de Sidón y el de Beirut, los cuales acogieron á nuestro Superior con verdadero entusiasmo.

Aquí sucedió una escena que nos conmovió profundamente. El Sr. Elías Cattá, al saber nuestra llegada, y al ver á D. Rúa prorumpió en deshecho llanto, lamentando no haber sido advertido con anticipación para salir al puerto á recibirnos en compañía de los otros ex-alumnos del Orfelinato de Belén. Otros dos nos encontraron por las calles de la ciudad; D. Rúa los había conocido hace 13 años en Belén, y ahora le daban gracias sinceras por el lucrativo empleo que habían encontrado, gracias á la educación recibida por los Salesianos. Al Hospicio de Tierra Santa vino á saludarnos el noble Sr. Motta de Turín, Cónsul de Italia, que pronto dejará Beirut por Roma, y tuvo con nuestro Superior un coloquio muy cordial é interesante.

Hacia Damasco.

Por la mañana después de Misa nos despedimos de los Padres Franciscanos del Hospicio cuya amabilidad y cortesía jamás se apreciarán bastante. En la estación y en diversas oficinas había varios ex-alumnos, los cuales, al ver á D. Rúa, corrieron á besarle la mano. El Señor Elías nos recomendó mucho al cavas del Cónsul y nos prestó muy buenos servicios.

Saliendo de Beirut, el tren comienza á subir lentamente, haciendo uso de una tercera rueda dentada. A cada instante se presentan perspectivas encantadoras, sobre todo la de la ciudad que acaba de dejarse. Hízonos de cicerón un padre maronita que viajaba con nosotros; y cuando él bajó, nos servimos de la excelente guía del P. Bernabé, que nos regalaron los Padres Franciscanos en Beirut. Bufando y resoplando, el tren gana las alturas del Líbano, cubiertas de nieve. Luego comienza á descender, y entonces ábrese á nuestra vista la magnífica llanura de *Celesiria* que separa el Líbano del Antelíbano, región espléndida en dulce pendiente y bien cultivada, pero sin árboles. El estrecho valle de *Baradá*, por el contrario, está cubierto de grandes plantas sobre las orillas del río y se prolongan bajando sin interrupción hasta *Damasco*, adonde llegamos á las 5 de la tarde.

En Damasco.

Nadie nos aguardaba, pero el cavas del cónsul italiano nos llevó á los Padres Franciscanos, quienes, aunque no tienen hospicio, nos acogieron con bondad y trataron á nuestro superior con la más fina delicadeza, procurándole, entre otros, el consuelo de decir la Misa en la capilla subterránea de S. Ananías, donde éste tuvo la visión de la conversión de S. Pablo. Fuimos á visitar al Sr. Conde Carrara, Cónsul de Italia, quien se quejó de que no le hubiéramos dado aviso de nuestra llegada, habló con efusión de una entrevista que tuvo con nuestro Venerable Fundador, nos dió varios datos y advertencias que nos facilitaron el viaje á Tiberíades y él mismo telegrafió á los Padres Franciscanos de esa ciudad, dándoles aviso de nuestro paso por ahí.

Después de visitar los numerosos recuerdos históricos de la religiosa ciudad, como el *vicus rectus*, la casa de S. Judas, el lugar donde según la tradición cayó Saulo del caballo, la casa de los Padres de la Compañía que está edificada donde estaba la de S. Juan Damasceno etc. etc., quisimos formarnos una idea del conjunto de la ciudad y de los alrededores, subiendo á una eminencia cercana. El panorama es soberbio: la ciudad parecía mecerse en una cuna de flores. Los innumerables árboles frutales que crecen á las orillas de los diversos arroyos que surcan la región de Damasco, estaban en flor y formaban como una inmensa corona al rededor de la hermosa ciudad.

En el Lago de Genezaret.

El 12 por la mañana, acompañados del P. Presidente y en el coche del cónsul italiano, pasamos á la estación de *Caifa*, donde encontramos al cavas que nos había mandado el cónsul italiano para facilitar las diligencias del viaje. Los vagones estaban llenos, pero el viaje fué bueno. Atravesamos la Traconitis y entramos en el valle del Jordán, bajando en la estación de *Semak*, pueblo sentado sobre la orilla derecha del Lago de Genezaret. Entre los muchos barqueros que nos asediaron, había unos que tenían en la mano un telegrama del cónsul italiano de Damasco, por lo cual entramos en su barca. Y aquí no sé cómo dar una idea de la conmoción que se pintó en el rostro del Sr. D. Rúa al encontrarse sobre las ondas que tantas veces cruzó el Señor en compañía de sus apóstoles. Probó y saboreó con sentimientos de veneración aquellas aguas y absorto y recogido contemplaba fijamente las orillas. Todos los barqueros eran turcos: les dirigimos varias preguntas, ansiosos de recuerdos históricos; pero todo en vano.

En Tiberíades.

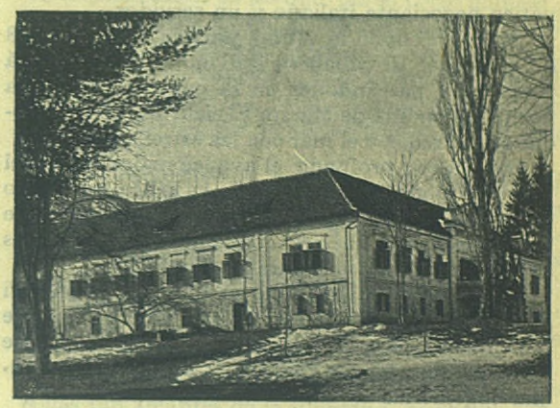
Al anochecer se llegó á Tiberíades. En el pequeño muelle estaba esperándonos el Superior de los Franciscanos. Después de cenar se presentaron todos los padres en el departamento destinado á los forasteros, á saludar y obsequiar al Padre Rua. El cual, viendo allí muchos forasteros, les dirigió la palabra en francés, invitándolos graciosamente á aprovechar la ocasión y oír la Misa al día siguiente. Y efectivamente muchos asistieron á la que él celebró en el altar que recuerda el sitio donde Cristo confirió á S. Pedro el encargo de apacentar su grey. Este hecho memorando está ahí recordado con un magnífico grupo de escultura que regaló el Ilmo. Sr. Spandre, Auxiliar de Turín y Obispo Titular de Tiberíades, á quien recuerdan con gratitud los Religiosos.

Después de Misa, entramos de nuevo en barca y fuimos á ver Cafarnaum, la ciudad amada de Jesús, donde tantas veces predicó y obró tantos prodigios. Los Padres Franciscanos de Tierra Santa están llevando á cabo grandes excavaciones arqueológicas, que ya permiten ver la planta de la antigua sinagoga. De ahí pasamos al pie de un collado en donde nos dijeron que había una pequeña colonia italiana. Así era, y una mujer que estaba lavando, no bien oyó hablar italiano y supo que D. Rúa había ido á visitarlos, no cabía en sí de gozo. Allí visitamos varias instituciones y obras que estableció y dirige la *Asociación Internacional* y pasamos á la colonia alemana, donde residen los Padres Lazaristas.

De vuelta á Tiberíades, se nos mostró el *Monte de las Bienaventuranzas* y pasamos delante de Betsaida, la patria de los Apóstoles Pedro, Andrés y Felipe, delante de la llanura de Genezaret y Magdala. El lago estaba mansísimo; el día espléndido; pero ningún atractivo fué suficiente á arrancar de su abstracción á D. Rúa, profundamente entristecido al contemplar el escualor que cobija aquellas playas un día tan populosas, donde Jesús multiplicó sus portentos.

A la vuelta de Nazaret.

Ayer 14 de Marzo nos dirigimos en coche á Nazaret. El camino sube continuamente para desquitarse de los 212 metros á que yace la superficie del lago bajo el nivel del mar. Grandes recuerdos se nos presentaban á cada instante. A la derecha asoma *Safet* y algo más allá Neftalí, la patria de Tobías... á la izquierda el *Tabor* y allá en lontananza el grande Hermón. De trecho en trecho encontrábamos tropas de beduinos pastoreando sus rebaños. Los niños se paraban á mirarnos, las niñas corrían á nuestro paso, tendiendo la mano para recibir alguna moneda, las mujeres se quedaban mirándonos delante de sus tiendas. En las cercanías de Caná de Galilea donde Jesús hizo su primer milagro, vemos venir á nuestro encuentro un grupo de sacerdotes Franciscanos y el Salesiano D. Prun. Gracias á la bondad de los Franciscanos, visitamos el lugar donde Jesús trocó el agua en vino; y montando de nuevo, pasamos por delante y saludamos á *Séforis*, la patria de Joaquín y Ana y llegamos á vista de Nazaret. La ciudad se extiende en la pendiente de su monte hacia poniente y hoy cuenta 7.000 habitantes, mitad cristianos y mitad musulmanos. Los carruajes comenzaron á bajar, luego voltearon y tornaron á subir para llegar á nuestra casa, situada muy en alto. A medida que avanzábamos, íbase definiendo y haciéndose más distinta la vista de los niños que se agitaban inquietos en dos filas bajo los pórticos y entre las banderas que ondeaban. Una salva de mortaretes dió la bienvenida al esperado Superior, rompiéronse las filas y todos se agruparon para besarle la mano.



RADNA (Austria) — Estudiantado salesiano

Las noticias de Nazaret las daré en otra carta. Permaneceremos aquí hasta el 21, en que atravesando la Samaría, seguiremos el viaje á *Jerusalén*.

Entretanto, demos gracias á Dios que tan visiblemente protege en este largo viaje á nuestro amadísimo Superior.

(*Continuará*).

CLEMENTE BRETTO
Pbro. Salesiano.

A LOS AMANTES DE LA JUVENTUD

* * * *

I.

Hace algunos años venía yo de la América del Sud.

El vapor se deslizaba rápidamente por la inmensidad del Atlántico devorando 16 millas por hora; dos días hacía que habíamos visto los últimos chalets de las playas americanas, y ahora no veíamos sino cielo y agua, igualmente profundos, igualmente misteriosos.

En un barco todos los pasajeros se hacen amigos muy pronto: diríase que se hacen hermanos; allí no hay sino una familia.

Aquel día, después de comer han salido á la salita á fumar un habano y jugar una partida de tresillo el Capitán, un caballero español, un simpático negociante italiano y un servidor.

Cuando terminó la última partida eran ya las 8 de la noche. El caballero italiano y yo salimos á tomar aire paseándonos en la cubierta. Era una noche espléndida de Marzo. El cielo brillaba con todas sus estrellas y el mar con las estrellas del cielo.

Aquella paz profunda, el avance majestusoso del barco, el ruido acompasado de la hélice marcando espumosa estela, aquel conjunto nos llenaba de bienestar y abría nuestros corazones á las más dulces expansiones, á las más puras intimidades.

El caballero italiano tenía 40 años, iba á Chiavari á ver á su anciana madre, llevarle dinero y pedirle la bendición para él y sus tres hijitos, el mayor de los cuales iba con él y contaba 15 años y debía estudiar ingeniería.

— Como V. sabe, me decía, en esta América se hace rico el que quiere: yo vine sin más capital que mi buena voluntad y la instrucción que le debo á un sacerdote que murió en concepto de santo. Como todo lo que soy se lo debo á un sacerdote, yo no puedo oír hablar mal de la Religión.

La conversación fué animándose, hasta que el caballero, haciendo más confidencias, me contó toda su vida.

— Era yo niño de 10 años; y me gustaba vagar por las calles de Turín, donde estaba mi familia; faltaba á la escuela cuando podía y hasta insultaba á los curas cuando los veía por la calle.

Cierto día ví pasar un grupo de chiquillos, en fila, ordenados pero muy alegres, con una charanga y una bandera y... un cura. ¿Qué será aquello? Y sin más ni más me uní á ellos.

El escuadrón salió de la ciudad, los chicos rompieron filas, se agruparon en torno de la bandera y á són de marcha comenzaron á subir la colina llamada de Valsálice. Como nadie me riñó, antes bien, el Cura me acarició, seguí con ellos.

Llegando á la explanada nos sentamos á la sombra de los plátanos y nos comimos una buena merienda. Luego entramos en la iglesia, cantamos una copla á la Virgen Auxiliadora, y el Cura nos hizo un sermoncito.

Yo jamás había oído hablar así: creía que todos los sermones eran amenazas y regaños, que los curas eran unos orgullosos, unos estafadores (como decían unos albañiles que trabajaban en la estación de Porta Nuova), que amenazan con el infierno para sacar cuartos. Aquel sermoncito me hizo variar opinión. «Hijos míos, decía el sacerdote: dadme vuestras almas, es decir dádselas á nuestro Creador, y llevaos lo demás. Hijos míos, el divertirse no es pecado; puede ser una virtud, como cuando el santo rey David danzaba junto al arca del Señor. Divertíos, haced lo que queráis con tal que no cometáis pecados».

Verdaderamente me sentí tocado. Ya el hecho mismo de que no me hubieran alejado del grupo, me había impresionado; pero aquella platiquita, tan sencilla, tan cordial, tan consoladora, dicha no sé cómo, me hizo ver que yo también podía ser bueno.

Regresamos por la tarde; atravesamos todo Turín y entramos en una gran casa al N-O de la ciudad. Allí hay una gran iglesia dedicada á María Auxiliadora. Entramos, saludamos á la Virgen y pasamos á un patio. El sacerdote despidió á los chicos, los invitó para el próximo domingo y á mí me detuvo.

— ¿ Has estado contento?

— Sí, Señor, mucho.

— ¿Te gustaría venir todos los domingos?

— ¿Y siempre es así?

— Poco más ó menos, hijo mío. Siempre hay algo nuevo.

— Sí, Señor, sí que voy á venir.

— Entonces, hasta el próximo domingo.

Le besé la mano y me fuí á mi casa: le conté á mi madre lo que me había pasado y le gustó mucho. Averiguó quién era aquel sacerdote. Ah! sólo los forasteros recién llegados no lo sabíamos. El sacerdote era **D. Juan Bosco** y aquellos chicos eran los del **Oratorio Festivo.**

Al domingo siguiente volví y continué frecuentándolo.

— ¿ Qué vida llevaban Ustedes?

— La más agradable de todas. Hoy me doy cuenta de la alta importancia de los Oratorios festivos y me explico por qué se han extendido tanto. ¿ No los vió V. en Buenos Aires?

— No, á la verdad.

— Pues es una lástima.

— Sí, pero dígame qué vida es esa?

— Vea V., los niños necesitan divertirse y se van donde haya diversiones, que no siempre son lugares decentes. Por eso es tan corrompida hoy la juventud. Pues D. Bosco comprendió eso y fundó esa Obra. En los Oratorios festivos se divierte uno mucho, pero honestamente, y al mismo tiempo se instruye. Por la mañana se oye misa, y como es tan difícil mantener la atención, durante la misa se reza el Rosario ó se cantan las Letanías ú otras cosas.

Sale uno al patio, y ahí tiene V. toda clase de juegos: trompos, bolas, peonzas, bochas, aparatos gimnásticos... y si V. quiere mostrar su agilidad en la carrera, V. puede correr allí como un corcel en el hipódromo. En mi tiempo D. Bosco mismo corría, jugaba bochas y hasta enseñaba algunos juegos en las paralelas, la barra fija y los anillos.

A cierta hora cesan los juegos y los niños se dividen en grupos para aprender el Catecismo, ó mejor dicho, la Religión, bien explicada, con cuadros, con ejemplos, con diálogos, de modo que se graba y se ama. Yo le cobré tanto cariño, que todos los domingos voy á enseñar el Catecismo en el Oratorio festivo de Almagro.

Luego viene una función de teatro, especialmente durante el Carnaval. V. no puede figurarse lo que es esto para los chicos, sobre todo el poder representar. Estas funciones son muy divertidas pero muy morales.

El hecho es que me encariñé con el Oratorio, llevé á muchos de mis compañeros y nos aficionamos inmensamente á la Religión. Sin el Oratorio festivo, que me hizo conocer tantas cosas y me infundió ideales, hoy no sería yo gran comerciante, ni tendría un capital de 200.000 duros, ni un hogar feliz.

— Pero V. no pudo formarse en el Oratorio festivo. ¿Cómo dice V. que á D. Bosco le debe lo que es?

— El Oratorio festivo es la puerta á muchas otras cosas: hay escuelas ó clases nocturnas, colegios, etc.

A los 6 meses de lo que le conté á V. murió mi padre. D. Bosco entonces me recogió en su colegio; estudié el *gimnasio*, y después me facilitó la entrada á la Escuela de Comercio.

Cuando terminé mis estudios me dijo D. Bosco:

— Hijo, si quieres aprovechar una ocasión..... El Sr. Passini tiene una sucursal en Buenos Aires; me ha preguntado si conozco alguna persona que pueda llevarle los libros... vamos, y haga sus veces, pues el gerente que tiene allá quiere retirarse.

Yo acepté, partí bien recomendado; trabajé y trabajo fuerte, puse casa por mi cuenta y no me va muy mal.

— Ya se ve muy bien.

Aquí tocó la campana que nos mandaba á dormir. Soñé despierto mucho rato y me dormí pensando visitar los Oratorios festivos no bien se presentara la ocasión.

LEO ROMAFY.

Como de molde.

Entre las noticias que nos llegan de todas partes, escogemos las siguientes pues que nos demuestran muy claramente cuánto bien pueden hacer los Salesianos cuando encuentran Cooperadores y Cooperadoras que les prestan todo su apoyo para salvar á tanta juventud como peligra en las calles particularmente en los días festivos.

En **Santa Ana** (Rep. de El Salvador) - C. A., florece un Oratorio casi diríamos modelo: y si nos equivocamos, díganlo los lectores.

Allí los Salesianos ponen en obra todo su celo para seguir los ejemplos de abnegación de D. Bosco, y los Cooperadores y particularmente las Cooperadoras se esmeran para ayudarlos, como si los niños del Oratorio perteneciesen á sus propias familias.

Todos los primeros domingos de mes, cúmplese la hermosísima práctica del Ejercicio de la buena muerte y las Cooperadoras, turnándose de dos en dos por mes, procuran el desayuno para todos los 250 niños del Oratorio.

Las mismas Cooperadoras (cuyos nombres no publicamos, ya porque temeríamos ofenderlas, ya porque el espacio nos tiraniza) para el 23 de Febrero p. p. prepararon una preciosísima Rifa de objetos en beneficio de los niños más asiduos. Ellas mismas se prestaron para vender dichos objetos á los afortunados compradores; y fué tanto el entusiasmo, que á los minúsculos adquiridores se mezclaron más de 50 personas, quienes, no ya con los sellos de asistencia, como los niños, sino con dinero contante, compraron los premios que sobraron para proporcionarse un recuerdo de tan hermosa fiesta y procurar más fondos para las obras que el Oratorio tiene proyectadas.

Nótese que para catequizar á los 250 Oratorianos, se sigue la costumbre de D. Bosco, esto es, de preparar á los mayorcitos y más juiciosos de los mismos niños mediante repeticiones apropiadas, poniéndolos en grado de ser ellos los maestros de sus compañeros, logrando así dividir á los discípulos en muchas clases en las que, por el corto número de los alumnos, es más fácil atender á cada uno de ellos, evitando así que se queden algunos ó abandonados ó poco cuidados. Para tales maestros hubo también el mismo día, 23 de Febrero, hermosos premios costeados por la inagotable generosidad de las Cooperadoras.

Y no hablemos del teatrito, pues, como ya dijimos otras veces, no sólo los vestidos han sido siempre confeccionados con buen gusto y regalados por las Cooperadoras, sino que los pequeños cómicos, después de haber divertido á sus compañeros y á sus bienhechores, encuentran siempre, al dejar el palco, unas buenas meriendas que la Srta. Isabel Vides no deja nunca faltar.

Fruto saludable de tanto esmero por parte de personas tan amantes de la juventud, es que los niños recogidos en el Oratorio van aprendiendo casi insensiblemente el catecismo cuyo estudio antes les pareciera insoportable, asisten á la Sta. Misa en los días festivos, frecuentando los SS. Sacramentos con seriedad diríamos superior á su edad; celebran solemnemente sus fiestas como lo hicieron el día de S. José, día en que la Capilla se trocó en un triunfo de flores y adornos, debido al celo de la Srta. Virginia Marsicano y de la Sra. Da. Catalina de Najarro; en fin, esos niños se hallan rodeados de tanta dicha que quisieran encontrar abierto el Oratorio en todos los días, y en sus corazones sienten latir fuertemente los sentimientos del mayor respeto y amor para con la Religión que sabe inspirar tales sacrificios á tantas y tan buenas personas.

Más noticias tendríamos que publicar acerca de ese Oratorio Festivo; pero el espacio nos lo impide. Por ahora llegue nuestros aplauso á los Cooperadores y Cooperadoras de Santa Ana para que sigan mereciéndose las bendiciones de María Auxiliadora, y también una palabra de aliento á los niños Santanecos para que sepan pagar con la mejor correspondencia á tan valiosos protectores del Oratorio.

* *

DE NUESTRAS MISIONES

De la Colonia del Sagrado Corazón

Durante la excursión anual de los Indios.

(*Carta del P. Colbacchini*).

Colonia del Sagrado Corazón de Jesús (Matto-Grosso), Noviembre 22, 1907.

Reverendísimo Padre Rúa:

De seguro que habrá de gustarle recibir noticias de esta lejana misión, de estos sus hijos y de los pobrecitos salvajes. Gracias á Dios, todo procede bien.

La visita del P. Malán — Vacación de los Indios — Los niños quedan en la misión — Sistema de educación.

En Julio del año p. p. recibimos la visita del Revmo. Sr. Inspector el P. Malán, quien dió regalos á todos y á cada uno de los indios, y nos dejó á todos llenos de satisfacción y contento. También él llevó las más gratas impresiones.

Poco después de su partida, casi todos los indios, según antigua costumbre, se desbandaron cuál de un lado, cuál de otro, para ir á sus ferias anuales, es decir en busca de caza y pesca más abundante. No quedaron sino dos ó tres familias; pero contra toda esperanza, todos los niños quedaron. Temíamos que también este año los obligarían á ir con ellos, con gran sentimiento de los mismos niños; pero por la misericordia de Dios hemos logrado que los dejasen con nosotros. Figúrese, Padre, cuál sería nuestro gozo.

Pero á tal gozo debía unirse una sensible pena: la desaparición de Julio, excelente é inteligente chico, ya admitido á la Sagrada Comunión, que recibía semanalmente los Sacramentos y dejaba concebir las más halagüeñas esperanzas. Lo buscamos durante todo un día en la aldea, pero inútilmente; se nos dijo después que la madre lo había obligado por fuerza á irse con ella. El niño, tal vez por ahorrarnos un disgusto y sufrir menos él mismo, se abstuvo de venir á darnos cuenta.

Partieron pues, todos los indios y quedamos con 18 chicos de los más altos, que son los que forman nuestra esperanza y nuestra dicha, porque confiamos que al menos en ellos y en sus descendientes fructifique la semilla depositada en sus almas á costa de tantos trabajos. El salvaje adulto sacude todo yugo y toda ley que violente sus pasiones y supersticiones; sólo una gracia muy grande y muy eficaz podrá reducirlo. Así es que por ahora hemos debido contentarnos con muy poca cosa: que observen algunas reglas disciplinares, pocas y sencillas, lo materialmente indispensable para el orden de la colonia, y nos dejen plena libertad para educar á sus hijos. Quizá con el tiempo también se decidan ellos á abjurar de tanta monstruosidad; pero lo porvenir está en las manos de Dios.

En este tiempo que estamos solos, sin más cuidado que el de estas amadas criaturas, nos dedicamos con más intensidad á su educación.

Ellos corresponden y se amoldan á nuestros deseos, y aunque no falta quien nos pruebe que siempre es sangre salvaje la que circula por sus venas, cabe decir que todos tienen una gran dosis de buena voluntad y se esfuerzan en mejorar su conducta y mostrarse obedientes. Nos aman y respetan y guardan el reglamento que les hemos trazado, que, si bien ligero y fácil, no deja de serles pesado. ¡Pero si V. supiese cuánto cuesta esto! cuánta paciencia, cuánto sacrificio!

Es hermoso y consolador el verlos en orden y en silencio, obedecer al toque de la campana, ir á la oración y al trabajo, y á veces en el ardor mismo del juego, abandonarlo de repente y correr alegres adonde el Misionero los llama. Mas no es la fuerza, no el rigor lo que así los doma. No, amado Padre: á todo esto son rebeldes. Quien los vence, es la caridad de D. Bosco.

El sistema que este gran Padre nos enseñó es el único con que podamos obtener resultados prácticos. También los hijos desgraciados de la selva quieren ser amados, perdonados, avisados, compadecidos y sólo mediante este trato, se someten á obedecernos. Un castigo, una reprensión que los humilie es suficiente para hacernos perder el fruto de tantos sudores y el trabajo de tantos años. Salvajes son y bárbaros; pero tienen un corazón tierno y delicado: una mirada basta para hacerles comprender que están faltando: su carácter ardiente, independiente, altivo no puede sufrir un castigo sin rebelarse. Paciencia, caridad, cortesía, hé aquí el medio de arrancar estas almas de las garras de Satanás y llevarlas á los brazos de Jesucristo.

Julio enfermo — Vuelta al Río das Garças — Salvaje escena — La conmoción del enfermito.

Un mes hacía que los indios habían partido á la caza, cuando vimos asomar sobre la cima de la colina que defiende la colonia, un indio con su familia.

Corrí al encuentro para informarme de sus compañeros, y supe que se hallaban á orillas del Río das Garças y que habían hallado caza y pesca en abundancia. Le pregunté cuánto demorarían todavía, y me contestó: *Todavía una luna*, es decir, un mes. Le pregunté también si todos estaban buenos y me respondió : Todos menos un niño.

— ¿ Quién es? ¿ qué tiene? Es ya grandecito?

— Es grandecito, repuso, antes de ir á la pesca estaba en casa tuya.

— Oh! ¿cómo se llama?

— No sé.

— Julio quizá?

— Sí, Julio.

Quedé triste al oír semejante noticia y pensé inmediatamente: « Madre infortunada! Todos los niños quedaron con nosotros, y están sanos, alegres, y aquel pobrecito se te ha enfermado en medio de los montes, por culpa tuya; tal vez sin alivio y en poder de las diabólicas supersticiones de algún baire ».

Tanto fué mi dolor, que resolví irlo á ver. Pero ¿ quién sabe lo lejos que es... ? y habrá camino practicable?

Volví á llamar al indio que me trajo la noticia y supe que el pobre Julio estaba muy lejos; que ellos, partiendo al alba, llegaban al ponerse el sol. Pero yo podía ir á caballo. Dicho y hecho.

Al rayar la aurora del siguiente día ensillamos los caballos y partimos en compañía del indio y con Miguel, ese chico inteligente y noble que V. conoció en Italia. El viaje abundó en las peripecias de todos los que se emprenden á través de las florestas. Seguimos constantemente la dirección del S-E. Hallamos varios riachuelos, uno de los cuales nos dió un poco de brega. Era medio día y todavía no llegábamos. Pero desde lo alto de un collado ví no muy lejos brillar entre los árboles las límpidas aguas del *Río das Garças*. Un cuarto de hora después, andado por entre la espesura, el indio se plantó y señalando con el dedo, me dijo: « Es allá ».

Las hutas surgían en el centro de la floresta, formando un círculo casi perfecto, bien sentadas al pié de altísimos árboles que daban á todo el conjunto un aspecto triste, sombrío, misterioso, como el fiero salvaje en cuyo reino me encontraba. Junto á su choza, erguido ante una grande hoguera, con un pedazo de carne sanguinolenta en la mano, estaba el baire, el temido sacerdote, el intérprete de la voluntad de *Mareba* y *Bope*, conjurando á Mareba á grito herido que arrojase á Bope de la carne del animal que los indios acababan de matar y de cuyas carnes iban á nutrirse. No bien me advirtió, suspendió la ceremonia, puso el trozo de carne sobre una hoja de palma donde había otros varios y se adelantó alegremente á mi encuentro, dándome la mano chorreando sangre, y saludándome y agasajándome lo mejor que pudo en su salvaje urbanidad.

También yo lo saludé con gran cariño, preguntándole cómo estaba y diciéndole que había ido á verles á él á todos los indios, informarme si estaban bien y dar un saludo al pequeño Julio que me habían dicho estaba enfermo. Aquel taimado brujo acompañó mis palabras con exclamaciones, se dejó ver muy satisfecho y me condujo á la choza del enfermo.

En el campamento no había sino tres ó cuatro indios: los demás estaban en cacería. Pero las mujeres estaban todas, y aguardaban con modestia fuera de las chozas para recibir mi saludo.

Julio, informado de mi llegada, cuando percibió mi voz, rompió en deshecho llanto...

Entré en el mísero chozo, y hallé al muchacho pálido, descarnado, tendido en el suelo sobre una miserable estera. Lloraba y me miraba con amor. Procuré calmarlo; le recordé que estaba bautizado y que por tanto pensase en la Virgen y rezara con devoción y respeto el Padre Nuestro y Ave María por la mañana y durante el día; luego le dí una medalla de María Auxiliadora. El la besó y se la puso al cuello. Le hice poner una camisa nueva porque la que tenía caía en jirones, le dí una taza del café que había llevado conmigo.

¡Cuán contento quedó!

Dije al baire y á dos caciques que me llevaran el niño á la Colonia, donde podría suministrarle los convenientes remedios y curarlo pronto. Me lo prometieron. También les pregunté cuánto tiempo se detendrían allí todavía y el baire me hizo comprender que había muchas antas, muchos jabalíes y muchos peces. Comprendí adónde apuntaba é insistí que volvieran pronto, recomendación que les hice repetir otra vez por Miguel; y me prometieron que al cabo de tres semanas estarían de vuelta en la Misión.

Contento de mi visita y de haber encontrado buenos á los indios y siempre bien dispuestos en nuestro favor, y sobre todo de haber visto, consolado y confesado á Julio, volví á montar, y saludado y aclamado por los indios tomé la vuelta de la Colonia.

No bien me alejé de allí oí de nuevo derramarse por la selva el eco de los gritos del baire que proseguía sus conjuros.

Vuelta de los salvajes — Julio no vuelve — Una mordedura venenosa — Curación providencial.

Según la promesa, esperaba que me trajeran al enfermito; pero pasaron ocho, quince, veinte días y nadie llegaba. Una tarde por fin, á la puesta del sol, los muchachos se pusieron á gritar alegremente; habían divisado indios en el tope de la eminencia. Eran dos familias que tornaban á la Colonia. Pedí en el acto noticias de Julio y me dijeron que estaba todavía malo, muy malo; que ellos querían traerlo, pero que la madre no lo permitió, diciendo que curaría lo mismo y volvería con ella.

Temo que un espíritu maléfico aliente en esa india; porque nos aborrece á nosotros, á nuestras cosas y especialmente todo lo que es de religión; en fin que es una *libre pensadora;* como obligó y violentó al hijo á seguirla, enfermando éste, prefiere verle sufrir y morir más bien que dejarlo volver á nuestra casa. El hecho es que todos los indios han vuelto, menos el enfermito, la madre y una familia emparentada con ellos, que, dicen, se quedó esperando á que se aliente el niño. ¡ Quiéralo Dios, de corazón se lo pedimos!

Todos los demás, apenas volvieron, pidieron sus instrumentos para trabajar y sembrar maíz y mandioca y continúan trabajando con entusiasmo bajo nuestra dirección, felices de alimentarse con un buen plato de mandioca cocida, arroz, judías y un trozo de carne, cocida también que devoran con avidez. Ciertamente que causa placer ver aquellas caras, habitualmente sombrías, tornarse serenas y alegres; en ciertos momentos hasta desaparece su indómita fiereza y asoma el buen corazón.

Un sábado por la tarde hicieron todos juntos un gran *bacururú* para obtener del Espíritu bueno una copiosa caza el día siguiente. El domingo por la mañana, mientras sus hijos estaban oyendo Misa, ellos desaparecieron. A eso de las 2 de la tarde se perciben en la aldea los llantos y gemidos con que las indias rompen el aire cuando ha sucedido alguna desgracia. Corro á ver lo que sucede y topo con un indio que venía desolado á llamarme, porque una enorme serpiente había mordido á un hombre, que estaba ya muriéndose. Vuelo á la choza del infeliz y veo que es el padre de uno de los niños que viven con nosotros. El infeliz estaba tendido en tierra, lívido, con los ojos saltados, arrojando sangre por la boca y con el pie y la pierna hasta la rodilla sumamente hinchados por la mordedura. La mujer y otras cuatro indias estaban encima de él llorando, aullando, arrancándose el cabello y cortándose todo el cuerpo con abundante derramamiento de sangre.

Aquella escena salvaje me horrorizó. Hice alejar á las mujeres y me persuadí que la cosa era grave; los medios humanos daban poca esperanza, el indio había sido mordido hacía tres horas en la floresta. Lo encomendé á María Auxiliadora y á S. José, y abandonándonos á su protección, le hicimos una incisión en el lugar de la mordedura para facilitar la salida de la sangre envenenada y le pusimos inyecciones de permanganato de potasa. El infeliz estaba sumamente postrado, seguía perdiendo sangre por la boca y la respiración se hacía más dificultosa é intermitente. ¿Qué hacer? Le prestamos otros auxilios y luego lo dejamos al cuidado de María y S. José. Mucho rogué é hice rogar porque mucho nos interesaba que sanara el salvaje para convencerlos á todos de que nuestros remedios valen más que las supercherías de sus baires; tanto más que se decía que el baire no tenía ningún poder sobre el veneno de la serpiente que lo había mordido. El infeliz paciente siguió perdiendo sangre toda la noche; pero por la mañana lo encontré bastante aliviado y el mejoramiento continuó gracias á Dios: se restableció del todo y hoy va, alegre y contento, á trabajar con los demás.

Estas noticias nos demuestran una vez más que el Señor bendice su Colonia y son una prueba también de que el demonio procura mantener su imperio en medio de estas florestas estupendas.

Recomiendo, pues, á su caridad y á la de nuestros cooperadores, esta Misión que tanto promete; beso su mano y suplicándole nos bendiga, me es muy grato repetirme de V. R.

Obmo. hijo in Corde Jesu
ANTONIO COLBACCHINI, Pbro.

Matto Grosso (Brasil)

La obra de nuestros Misioneros juzgada por un Diputado.

El *Correio da Manhã* de Río Janeiro ha publicado un concienzudo juicio de D. Serzedello Correa, Diputado Federal, sobre la obra de los Salesianos en las tribus de los Bororos-Coroados.

El egregio Diputado, que, con su autoridad é influencia logró hacer votar en el presupuesto de gastos del año 1906 una suma para estas Misiones, no ha dejado tampoco ahora de perorar — no sabemos con cuál éxito — la misma nobilísima causa. Oigamos sus palabras :

« En cuanto á mí, lo más importante, lo mejor que puedo hacer ahora, es llamar la atención del Gobierno y del Senado sobre los resultados obtenidos ya en la Misión Salesiana de Matto Grosso, rogando encarecidamente se considere la obra comenzada allá, inmensa por sus consecuencias,

y fecunda en sus beneficios en favor de los indígenas de esta querida tierra que tanto amamos y que es nuestra patria ».

Luego, con datos á la mano enumera los beneficios y resultados. No pudiendo trascribir todo el discurso, resumiremos lo más importante.

En la Colonia del Sagrado Corazón fundada en 1901 á 75 leguas de Cuyabá y sobre el río *Barreiro* ya son 200 indios los que tienen estable domicilio, mientras hay 60 grupos también que, no pudiendo ser reunidos y fijados en población por falta de medios, la visitan anualmente. En la misma hay ya 6 casas de ladrillo que sirven de habitación del personal directivo y tienen locales para escuelas y despachos y un pequeño Observatorio meteorológico, que se corresponde con el Observatorio D. Bosco, existente en el Colegio Salesiano de Cuyabá. Hay también cuatro casas de tierra y madera donde moran los jefes de las tribus y 30 chozas bien alineadas que ofrecen en medio del desierto, el aspecto de un pintoresco villorrio.

Los indios, que se han vuelto laboriosos y dóciles, bajo la dirección de los Misioneros se dedican al cultivo del arroz, maíz, mandioca, etc. etc. y manifiestan suficiente interés por la conservación de los instrumentos y utensilios de la Colonia y empiezan á conocer y apreciar las nociones de propiedad y honradez y el valor del trabajo, de tal modo que se están haciendo circular entre ellos *bonos* de papel, mediante los cuales hacen sus transacciones y cambios de los objetos adquiridos á su vez en la Colonia, como herramientas y vestidos, y á veces hasta bueyes y otros animales domésticos.

Las haciendas, tanto las de la Colonia como las de los indios privados, están bien cultivadas y ocupan una superficie complexiva de 25.000 metros cuadrados cubiertos de maíz, 16.000 m. c. de arroz y 3.000 m. c. de caña de azúcar. Hay además diez largas hileras de vid americana, 500 plantas de café que ya comienzan á dar fruto y algunos huertos bien cultivados que ostentan hermosos toda clase de frutas.

ESMIRNA — Charanga, Compañía de S. Luis y Círculo dramático.

Al par que la industria agrícola, se enseñan varios oficios, precisamente los que más se necesitan: carpintería, herrería y cerrajería, sastrería, curtiduría de pieles y albañilería. Hay 35 niños que á ellos se dedican. Más aún, tres de ellos, para estímulo y aliento de los demás, han sido colocados en las Escuelas profesionales del Colegio Salesiano de Cuyabá, los cuales con el tiempo, volviendo á la Colonia podrán ser buenos é inteligentes maestros de sus compañeros.

La enseñanza literaria se está ya dando en conformidad con los programas gubernamentales,

limitada hasta ahora á las tres primeras clases elementales, á las cuales el año pasado asistieron regularmente los 35 niños y 26 alumnas.

Y no es para callada la banda musical, compuesta de 30 instrumentos que ya han hecho resonar en los senos misteriosos de las selvas las notas majestuosas del himno de la Patria.

En la Colonia del Río das Garças llamada *de la Inmaculada Concepción* y fundada en 1904 á 10 leguas de la del Sagrado Corazón y 85 de Cuyabá en un lugar encantador y fertilísimo, gracias á las indicaciones del ingeniero Mayor D. Cándido Mariano Rondón; viven domiciliados de 100 á 120 indios que en invierno suben á 200.

Esta Colonia, debido á su posición topográfica, promete todavía más. Sus terrenos extraordinariamente fértiles, rodeados de bosques estupendos y surcados por abudantes corrientes, tienen también una gran cascada que muy pronto se utilizará para la fuerza motriz. El terreno cultivado comprende: 2.000 m. c. de maíz, 3.000 m. c. de mandioca, 22.500 de caña de azúcar que dará excelente panela (*rapadura*), uno de los alimentos más estimados y apetecidos de los indios. El trigo por el contrario, así en esta como en la anterior, parece que no puede dar mucho fruto y por lo mismo será imposible su cultivo.

Las Escuelas siguen el mismo método que en la Colonia del Sagrado Corazón. Las frecuentan 30 niños y niñas, los cuales, dividen el día entre las clases y los trabajos del campo y del hogar. Aquí funcionan también algunos telares adquiridos en Turín por el P. Malán en su último viaje á Europa.

La Colonia del Sangradouro, llamada de *San José*, es por decirlo así, el puente de unión entre las anteriores y Cuyabá, entre las florestas bravías y las tierras civilizadas. Dista 50 leguas de Cuyabá y 25 de la *Colonia del Sagrado Corazón*.

Se abrió esta Colonia con dos fines. Ante todo para tener un depósito permanente y productivo de ganado mular, caballar y vacuno, indispensables para el servicio de transportes entre la capital y las Colonias y para la manutención de los indios. Costaría en efecto, mucho, adquirir anualmente centenares y centenares de bueyes para alimentar á los indios de las colonias. Y la *Colonia del Sangradouro* ya está en camino de suministrar este ganado.

Hay otra razón no despreciable. Gozando de una estación telegráfica y estando poco más ó menos en contacto con el mundo civilizado, se presta á recibir á las familias que se van civilizando. Sus tierras pues, son las más convenientes para dividir en lotes que se entregarían definitivamente á cada jefe de las familias que después de permanecer notable tiempo en las Colonias, se hayan distinguido por su moderación, obediencia y amor al trabajo ».

Finalmente el elocuente Diputado prueba que el subsidio concedido por el Gobierno á estas prósperas misiones ha sido muy inferior á los gastos hechos, y concluye:

« Tal es, en sus líneas principales, el resultado extraordiario de esta Obra de civilización á la que están consagrados con una abnegación sin límites, igual á la de los antiguos misioneros, el P. Malán y sus hermanos de Religión ».

TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, ó si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias:

Plenarias. En todo tiempo:

1.° El día que dieren su nombre á la Unión de Cooperadores;
2.° Una vez al mes, el día que cada cual quiera escoger;
3.° Igualmente una vez al mes, el día que asistan á la Conferencia:
4.° Asimismo una vez al mes, el día que hagan el ejercicio de la buena muerte;
5.° El día que por primera vez se consagren al Sgdo. Corazón de Jesús;
6.° Cada vez que por ocho días consecutivos se retiren á hacer ejercicios espirituales.
7.° *En artículo de muerte*, si *confesados y comulgados*, ó almenos contritos, pronunciaren devotamente el Smo. Nombre de Jesús con la boca á ser posible, ó al menos con el corazón.

En el mes de Agosto.

1° El 6. Fiesta de la Transfiguración de N. S.
2° El 15. Fiesta de la Asunción de María Sma.
3° El 16. Fiesta de San Roque.

Además, pueden lucrar muchísimas indulgencias parciales, las cuales están todas enumeradas en el Reglamento, en las páginas 26 y 27 y en el *Boletín Salesiano* del mes de Enero de 1905, al cual remitimos á nuestros Cooperadores. Notamos especialmente, el privilegio de poder ganar, sin necesidad de confesarse, estando eso sí, en gracia de Dios, todas las indulgencias de las estaciones de Roma, de la Porciúncula, de Jerusalén y de Santiago de Compostela, todas las veces que recen cinco Padrenuestros, Avemaría y Gloriapatris, por la paz de la Cristiandad y un Pater, Ave y Gloria según la intención del Sumo Pontífice.

EL CULTO
de María Auxiliadora.

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

Pío X.

La Solemnidad de María Auxiliadora
en el Santuario de Turín.

¡Alabado sea Dios y eternamente bendecida su misericordia!

He aquí la esclamación que ardorosa desaprisiónase de nuestro corazón después de haber presenciado la grandiosa manifestación de fe á la que tomó parte, casi diríamos, toda la ciudad de Turín, en la ocasión de las solemnes Fiestas de María Auxiliadora.

El mes de preparación.

No hubiera podido resultar ni más majestuoso ni más devoto. Desde la mañana del 23 de Abril, continua y numerosa muchedumbre, deseosa de acercarse al Celestial Banquete y sedienta de la divina palabra se sucedió con verdadera porfía bajo las bóvedas del Santuario, en donde, por la mañana y por la noche, con perentorios á la vez que populares y prácticos razonamientos sobre *la vida* y *la familia*, entretuvo como extasiado al numerosísimo auditorio nuestro Hermano el Pbro. Dr. D. Antonio Notario. Los días de trabajo parecían haberse trocado en festivos y los Domingos llegaron á revestir toda la imponencia de verdaderas solemnidades. Y á la verdad, ¿Cómo calificar las conmovedoras Comuniones Generales, que todos los días administraban varios sacerdotes contemporáneamente? ¿Cómo podía ser diversamente si durante el mes nos fué dado ver á nuestra Reina Auxiliadora honrada por la piedad de S. S. Ilma. Mons. Próspero Scaccia, obispo de Tívoli, y por S. S. Ilma. Mons. Paulino de Acevedo y Castro, obispo de Macao (China)?

La novena.

La novena empero, por el esplendor más único que raro del templo, revestido con los riquísimos damascos que sirvieron para la Coronación, por la redoblada frecuencia á los Stos. Sacramentos, y por la predicación viva, eficaz, arrebatadora del Revmo. Mons. José de los Condes de Sanfermo, venido de Roma para acrecentar el fervor de los Turineses, fué á no dudarlo la mas tierna apoteosis del culto á María Auxiliadora.

Y sin embargo descuellan aun entre esos días, algunos más solemnes, como el 17, quinto aniversario de la Coronación de María Auxiliadora, en que celebró la misa de Comunión General el Ilmo. y Rmo. Mons. Constancio Castrale ob. tit. de Gaza y Vicario General de la Arquidiócesis de Turín; como también el siguiente en que tuvimos el consuelo de ver á los piés de nuestra excelsa Reina, al Emmo. Card. Arístides Cavallari, Patriarca de Venecia, de paso por Turín, en ocasión de la peregrinación á Lourdes; ni menos solemne resultó la Bendición con S. D. M. impartida la noche del 20 por nuestro venerando Rector Mayor D. Miguel Rúa, de vuelta de su largo viaje en el Oriente; y conmovedora en extremo la misa que á las 7,30 de la antevispera de la fiesta celebró Mons. de Sanfermo cantando solemnes exequias para las benditas Animas, acompañado en su acendrado fervor por no menos, de tres mil personas que en aquella mañana acudieron á la Sagrada Mesa.

La víspera.

La víspera amenacía triste y lluviosa. Una lluvia, abundante había caído durante toda la noche, y el cielo encapotado y el aire frío hacían presagiar muy mal para el día de la fiesta. Pero la Sma. Virgen, así como quiso regalar nuestros

campos con abundante cuanto deseada lluvia, así nos concedió también de poder desarrollar en todas sus partes el programa de su solemnidad. En efecto, al mediodía rasgáronse las nubes y luego las muchedumbres llenaron de vida y de alegría la plaza y las calles que conducen al Santuario.

A la hora de la Conferencia el templo se hallaba atestado de fieles y nuestro D. Esteban Trione, en felicísima síntesis expuso las maravillas que María Auxiliadora ha cumplido en su Santuario en los primeros 8 lustros excitando en todos, vivos sentimientos de gratitud hacia tan tierna Madre. La Bendición con S. D. M. fué impartida por el R. D. Miguel Rua, quien se vió luego rodeado por muchísimos peregrinos deseosos de ser bendecidos por él en nombre de María Auxiliadora.

A las 7 p.m. empezaron las solemnes vísperas pontificadas por el Ilmo. y Rmo. Mons. Ludovico Marqués Gavotti, obispo de Casalmonferrato. Estupendo es el golpe de vista que presenta el Santuario, delicados, armoniosos los salmos del M. Dogliani; encantador el Himno compuesto expresamente por nuestro M.' Pbro. D. Juan Pagella, viva manifestación, maravillosa ilustración de los conceptos encerrados en cada estrofa litúrgica: « oh trépidos instantes de inminentes derrotas para toda la cristiandad!..... ¡oh estrepitosas victorias gloriosamente alcanzadas por la Auxiliadora!... Están registrados en la historia y nos los recuerda la fiesta odierna!... ¡oh día memorando de 24 de Mayo de 1814, en que el Vicario de Jesucristo, después de cinco años de triste destierro volvió á entrar triunfante en Roma!... ¡Ea, niños y tiernas vírgenes, ea, ministros del Santuario, ensalzad las glorias de la poderosa Reina!.... Y tú, Madre Piadosísima, cumple el prodigio; haz que todo el pueblo de Cristo, bajo la guía de Soberano Pastor llegue felizmente al cielo!.... »

Estos son los conceptos del estupendo himno litúrgico, que revestido con inspiradas armonías, hacía latir el corazón como en los más entusiastas momentos y arrancaba esas dulces lágrimas que tan á menudo brotan más del corazón que por los ojos, en el Santuario de María Auxiliadora.

Después de la Bendición solemne impartida por el Ilmo. Pontificante, ilumínase como por encanto toda la fachada del Santuario, la cúpula, los edificios contiguos y mientras la banda del Oratorio Festivo alegra una muchedumbre apiñadísima en la plaza, el Santuario mismo queda lleno de bote en bote por un sinnúmero de peregrinos y devotos que atestan los confesonarios ó quedan extasiados ante el cuadro milagroso, y no saben alejarse sino á tardísima hora. Ante expectáculo tan grandioso de fé, creímos no habría nada nuevo para el día siguiente; y sin embargo grandes sorpresas nos aguardaban aun!

El 24 de Mayo.

Variable era el tiempo y la lluvia tentó varias veces enfriar el entusiasmo de la solemnidad; sin embargo el Santuario y las cercanías permanecieron desde la mañanita hasta muy avanzada la noche muy concurridas.

En el altar mayor las misas rezadas empiezan á las 2½ a. m. y se prosiguen hasta algo después de las 12, mientras en los laterales casi se repite el mismo espectáculo. Las Comuniones, distribuidas contemporáneamente por tres y á veces por cuatro sacerdotes, llegaron á *cinco mil!* La misa de los niños artesanos la celebró nuestro amado D. Rua, la de los estudiantes nuestro Arzob. el Card. Richelmy que no pudo dejar de dirigir una bellísima alocución á los niños encareciéndoles la devoción á Jesús Sacramentado y á María Auxiliadora.

A las 10 comienza el solemne pontifical. Mons. Gavotti se presenta al altar mientras la *Schola Cantorum* nos hace saborear la suavísima *Missa solemnis* del M.º Cav. Remigio Renzi.

Al evangelio ocupa la cátedra Mons. de Sanfermo. Es un instante solemne. En el Santuario atestado de fieles hasta más allá del atrio, reina el más religioso silencio, todas las miradas están fijas en el Orador quien con voz dulce y fascinadora desarrolla una espléndida homilía demostrando como en todo tiempo María ha sido el verdadero *Auxilio de los Cristianos*. «¡Venerable D. Bosco! exclama el Orador, en un insuperable arranque, yo creería cometer una culpa, si no repitiera tu nombre en este día y no hablara de las maravillas que por tu medio la Auxiliadora ha derramado en ambos mundos!..... » y la peroración es una exhortación conmovedora á implorar el auxilio de la Virgen para la Iglesia y para el Sumo Pontífice Pío X, para la familia y para la patria. Al fin, por indulto apostólico, Mons. de Sanfermo imparte á los presentes la Bendición Papal.

La misa prosigue entre un torrente de armonías y el ahogado gemido de mil plegarias; y al terminar el pontifical, rásganse las nubes y el sol derrama con sus radiantes rayos la más expansiva alegría en todos los corazones.

Por la tarde, un inmenso gentío ávido de venerar la Imagen de María Auxiliadora, de llevarla en triunfo por las calles de su devota ciudad, llena el Santuario, la plaza, las calles vecinas.... un verdadero mar de cabezas que ondean aguardando impacientes.

Bien dijo el Diario *Italia Reale* que toda Turín participó á la procesión que después de las Vís-

peras solemnes con verdadera dificultad pudo abrirse el camino entre la apiñada muchedumbre.

Millares de inocentes niños y de doncellas vestidas de blanco, matronas, caballeros agrupados en derredor de sus estandartes, una interminable fila de clérigos, seguida por treinta sacerdotes revestidos con riquísimas capas, el Ilmo. Mons. Gavotti celebrante rodeado de los Superiores Mayores de la Sociedad Salesiana, presididos por el Rmo. Sr. D. Rua, objeto de universal admiración por su piedad y recogimiento..... en fin un desfile verdaderamente imponente por su devoción más aún que por su extraordinario numero y variedad.

Cuatro bandas de música dispuestas en varios puntos del cortejo con sus alegres notas, infundían en el alma de todos los más tiernos entusiasmos hacia la Virgen Reina de la Fiesta, varios Clubs gimnásticos, daban prueba de su valor cristiano formando en bello orden y ostentando sus caprichosos uniformes.

El grupo empero que atraía las miradas de todos era el formado por la simpática estatua de María Auxiliadora, con sus coronas de oro, con los regalos ultimamente llegados atestando otros tantos favores extraordinarios concedidos.... Cuando apareció en el dintel del templo, al besarla dulcemente un rayo de sol, la muchedumbre enmudeció como de repente, muchos se arrodillaron..... después sollozos, plegarías!.... ¡qué momentos!

Y cuando, recorrido el larguísimo trayecto establecido, reapareció la estatua milagrosa, entre un nimbo de luces, rodeada de los valerosos jovenes del *Círculo Juan Bosco* de Turín, seguida de 23 banderas de otras tantas sociedades Católicas, y de repente se iluminó toda la fachada del Templo y la Cúpula del Santuario, mientras las bandas tributaban sus homenajes, mientras las campanas echadas á vuelo repetían á toda la ciudad que María volvía á su casa predilecta, nada ya pudo detener el entusiasmo del pueblo, y toda la plaza resonó de un solo grito repetido por millares de corazones: ¡Viva María Auxiliadora!... y continuaron los aplausos y los gritos se repitieron con verdadero frenesí hasta que la Imagen desapareció en el templo!....

Entonces empezó el pueblo á cantar alabanzas, después el *Tantum ergo*, mientras en el Santuario se impartia por el Emmo. Richelmy la Bendición con S. D. M., después de la cual el mismo Cardenal, precedido por las Banderas Católicas, apareció sobre el dintel de la Iglesia y bendijo con el Smo. Sacramento á aquella muchedumbre entusiasmada. Apenas recibida la bendicón, todos aclamaron aplaudiendo; ¡Viva Jesús!, sonaron las músicas, las campanas lanzaron al cielo mil agradecimientos..... parecía que la fiesta había concluído... La gente en vez quería entrar en el Santuario, quería saludar una vez más á su Auxiliadora, y el concurso de devotos no concluyó sino á muy entrada la noche mientras la iluminación saludaba el día más bello del año para el Santuario, mientras la banda interna en la plaza alegraba á los visitantes con un lucidísimo concierto.

Así, completa, entusiasta, imponente y provechosa para las almas terminaba la solemnidad de María Auxiliadora; pero ¿quién puede negar que el entusiasmo que animó á tanta concurrencia, cual no se había visto sino el día de la Coronación, quien puede negar que el móvil de todas esas personas era la fé que hoy pregonan haberse perdido, la gratitud hacia María que tantos beneficios derrama á todas horas en este siglo en que dicen el milagro haber hecho su tiempo?

¡Confiemos en María! Ella nos conservará nuestra fé, Ella reanimará nuestra Esperanza, Ella nos guiará hacia Aquel que es Caridad!

CÓRDOBA (Arg.).— En la *Falda del Carmen* se bendijo solemnemente un cuadro de María Auxiliadora, á quien los vecinos tienen mucha devoción. Del Colegio de Córdoba fué á bendecirlo y colocarlo el R. P. Manuel J. Montaldo el 22 de Marzo de este año. Fueron padrinos los Sres. Dr. León S. Mora y Marcos Córdoba y las Stas. Mercedes de Vio y Rita Córdoba.

A la piadosa ceremonia acudió numerosa y distinguida concurrencia, ansiosa de postrarse ante la devota y milagrosa imagen de la Virgen de D. Bosco é implorar su poderoso auxilio en las vicisitudes de la vida.

MOSQUERA (Colombia).— Se ha bendecido la nueva iglesia á María Auxiliadora. Hablaremos en el próximo número.

VALPARAÍSO (Chile).— En el nuevo Periódico *El Mensajero de María Auxiliadora* hallamos la relación de una procesión solemnísima *aux flambeaux*, que se hizo en dicha ciudad en honor de de María Auxiliadora.

Inicióla el Instituto salesiano como homenaje y en acción de gracias por la especialísima protección que la Sma. Virgen le dispensó cuando el tremendo terremoto. El tiempo no estaba muy bueno; y sin embargo la procesión fué imponente.

Arcos de triunfo, adornados de flores se sucedían en el camino, todos espléndidamente iluminados á la veneciana. Abrían la marcha varias Asociaciones, seguían los alumnos del Instituto con hachas encendidas, la banda del mismo y la estatua, coronada con un nimbo de luces.

A la vuelta de la procesión á la iglesia, pronunció un elocuente panegírico el Rev. Sr. Don Arturo Aguayo y dió la Bendición de S. D. M. el R. P. Nai, Inspector de las Casas de Chile.

Gracias de María Auxiliadora

Granada (Nicaragua) — Enfermó gravemente mi hijo Alfonso. Acudí á María Aux. haciéndolo cooperador salesiano. El niño curó rápidamente. Agradecido, mando la pequeña limosna de dos pesetas.

C. R. N.

Sabanalarga (Col.) — Enfermó de grave fiebre un hijo mío, á tal punto que el doctor lo desahució. En tal angustia, acudí á María Auxiliadora y prometí publicar la gracia para su gloria, si obtenía la curación. La Sma. Virgen no desoyó mis ruegos.

Ana M. Barraza de C.

N.B. *Por absoluta escasez de espacio nos vemos obligados á dejar para otro mes la publicación de numerosas gracias.*

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Acoyapa (Nic.). — *Da. Encarnación Mena*, por un favor recibido.

Alicante (Esp.). — *Un devoto de María Aux.*, por un favor alcanzado, 5 pts.

Asunción (Parag.). — *Da. Cayetana vda. de Clivera*, por el alivio de una dolencia — *Una Cooperadora*, por la salud de una hija suya — *Da. Francisca Ros de Balzarini*, por un favor — *Da. V. B.*, por una gracia en favor de su padre.

Barcelona (Esp.). — *Da. Antonia Maristany de Millet*, por haberla liberado de un dolor en todo el cuerpo, y de una grave tribulación, 10 pts. — *D. Pedro Masnó*, por haberle curado á su madre de una enfermedad muy grave.

Bahía Blanca (Arg.). — *D. Egidio de Salva*, por una gracia.

Barranquilla (Col.). — *Una Cooper.*, por haber salvado en un naufragio á unas personas queridas, y por otros favores — *D. G. S.*, por la curación de su padre y otros favores.

Bogotá (Col.). — *Un devoto*, por una gracia.

Calceta (Ec.). — *Dos devotas*, por gracias recibidas.

Cali (Col.). — *Da. P. H. de Perdomo* y otra Cooperadora, por favores recibidos — *La Sta. M. L. V.*, por un favor — *D. F. C.*, por que estando desahuciado le devolvió la salud, 50 francos.

Comalapa (Nic.). — *Da. Genoveva Hurtado*, por haberla curado de varias enfermedades — *D. Daniel Núñez*, por favores recibidos — *Da. Rosa A. Sequeira*, por haberle curado de parálisis.

Córdoba (Arg.). — *Da. Virginia de Paz*, por la curación de su cuñada.

Cuenca (Esp.). — *La madre de Teresita Pastor*, por la curación de ésta.

Diriamba (Nic.). — *Da. Celsa Fonseca*, por un favor, 1,50 ptas. — *D. Vicente Papaciuoli*, por id.

El Almendro (Nic.). — *Los Sres. Isaura Gaitán, Rosa Emilia Martínez, Cruz Matute, C. C. de López, María López, Francisco Centeno, Mariano Mencía*, por favores recibidos — *Las Sras. María Catalina López*, por haber favorecido mucho á sus hermanos y un primo en la pasada guerra — *Da. M. L. C.*, por haber sido curada de un mal á la garganta.

Funza (Col.). — *Da. Betsabé Morales de Ch.*, por haberle devuelto la salud, gravemente comprometida.

Granada (Nic.). — *Da. Juana Cabrera*, por favores recibidos — *D. Víctor M. Román*, por la salud de su hijo, envía 15 francos.

Guatemala. — *D. Rubén Arévalo*, por haber obtenido la salud — *Da. Teodora V. de Girón*, por un favor señalado.

Juigalpa (Nic.). — *Da. Clara Angulo*, por haberla curado de molestos tumores — *Da. Virginia Espinosa*, por haberla sanado de un gran dolor en la cara — *D. Eustaquio Núñez*, por haberle curado de una tenaz enfermedad, envía dos pesos — *D. Toribio López*, por haberlo sanado de tres llagas; envía 5 pesos — *Da. Juana I. Suárez S.*, por haberla sanado de una enfermedad crónica, 10 pesos — *D. Francisco Urbina*, por haberle dado la salud de la familia, 1 peso — *Da. Nieves Ríos*, por haberla sanado de una enfermedad crónica grave, 10 pesos — *Da. Cruz Sequeira*, por la curación de su hijo, 1 peso — *Da. Petrona Arauz*, por haberla sanado de grave enfermedad, 1 peso — *Da. Magdalena Miranda*, por gracias recibidas, 4 pesos — *D. Juan Díaz Cordero*, envía 5 pesos para una Misa de acción de gracias por varios favores. Con el mismo fin envían: *D. Ezequiel Angulo*, 5 pesos — *Da. Genoveva Urbina de Huete*, 1 — *D. Leandro Urbina*, 5 — *Da. Guadalupe Duarte*, 10 — *Da. Luciana Reyes*, 1 — *Manuel Urbina*, 2 — *Da. Juana I. Suárez*, 5 — *Da. Epifanía Pérez*, 5.

Ibídem. — *Da. María Ortega*, por la curación de su madre — *Da. Juana P. Ortega*, por haber sanado de una enfermedad á los labios, *María* y *Juana S. Ortega*, *Justiniano Duarte*, *Inocente Girón* y *Demetrio Sandigo*, por favores recibidos.

Jinotepe (Nic.). — *D. José Melisandro Campos*, por un importante favor á él mismo, y la salud de su madre — *Da. Carmen Reyes de R.*, por haberles devuelto la salud á ella y á su hijo Víctor M., 10 pesos.

Madrid (Esp.). — *Da. Concha de Baner*, por un favor — *Da. Concepción Vizcaya*, por la salud de su madre, anciana de 82 años — *Da. Sabina Pumariega*, por una gracia obtenida — *Da. María del Pilar Mumbru*, por una gracia en favor de su abuelito.

Magangué (Col.). — *Da. Gertrudis Córdova*, por un favor — *Da. Matilde de Fafia*, por lo mismo.

Manabí (Ec.). — *D. N. Tosagua*, por una gracia recibida.

Nandaime (Nic.). — *Da. María López*, por un favor.

Puntarenas (Chile). — *Da. L. A. de R.*, por haberle devuelto la salud á su esposo.

Princes Town (La Trinidad). — *D. Amador Rito*, por haberle sanado de una enfermedad que le afligía amargamente.

Puebla de Fadrique — *Da. Patricia Villanueva*, por haber librado á su hija Teresa de la gangrena que le comenzaba á consecuencia de una cortadura.

Sabana Larga (Col.). — *Da. Adelaida Celedón*, por la milagrosa curación del esposo.

Sta. Marta (Col.). — *Da. Fermina Martínez de Arango*, por un gran favor.

Piden oraciones la *Srta. Estebana Gutiérrez* de Diriamba (Nic.) — *Da. Rita Ana Rojas*, de Granada (Nic.) — *Da. Manuela Castrillo* de Masaya (Nic.).

POR EL MUNDO SALESIANO

Fiestas de Familia
HOMENAJES AL VENERABLE.

ITALIA.

Savona. — El 16 de Febrero un selecto y numeroso público concurrió al Oratorio Salesiano: presidía el Ilmo. Sr. Obispo, Mons. Scatti, á quien hacían corona el P. Albera, Mons. Pizorno, algunos personajes del clero y varios concejeros municipales.

Después de la lectura del Decreto, se concedió la palabra al Dr. Gustavo Cuneo, abogado, quien pronunció un espléndido discurso, haciendo consideraciones profundas de sociología, etc., y demostrando que en Juan Bosco se vió brillar desde su infancia la luz del genio y la virtud.

Hizo un delicado y fino análisis psicológico del hombre y del santo, siguiéndolo á través de la obra laboriosa, penosa, ardua, pero fecunda y brillante de los Oratorios festivos, en el esplendor de las misiones, llevando á las pampas y florestas una alma intensamente cristiana; en sus institutos, en la prensa ».

Terminó con un pensamiento muy feliz : « En los homenajes tributados á Juan Bosco por tantos corazones, y especialmente por millares de obreros, veo una señal de los tiempos: El pueblo está sediento de fe, está cansado y hastiado de las vanas y humillantes negaciones del ateísmo ».

Siguieron dialoguitos y música y un discurso breve pero eficaz del Sr. Canónigo Becchi. Puso fin el Ilmo. Sr. Obispo, manifestando su complacencia por el triunfo del Padre y recomendando con ahinco á los Savoneses el Oratorio Salesiano.

Valsalice. — Aquí reposan los restos del Venerable: su espíritu parece que se agita por esas aulas benditas donde se forman en la ciencia los futuros profesores, infundiendo fe en los ideales, valor en las arduas tareas.

Los alumnos no podían consentir quedarse cortos en las manifestaciones de alegría y entusiasmo por la glorificación del Padre. Escogióse el 9 de Febrero; y el día se presentó lleno de luz para iluminar la íntima fiesta del corazón.

El Ilmo. Sr. Spandre, Obispo Auxiliar de Turín, llegó á decir la misa de comunión y después dirigió á los estudiantes palabras animadas, vivas, penetrantes, porque brotaban espontáneas de un corazón conmovido. Narró algunos hechos íntimos de los cuatro años que pasó en el Oratorio al lado y bajo la dirección de D. Bosco.

Más tarde el cav. Teól. Piano probó en un discurso la misión providencial de Juan Bosco, y por consiguiente la de los estudiantes de Valsálice, llamados por Dios para continuar la obra sublime del grande italiano.

Por la tarde tuvo lugar la estupenda velada, presidida por los RR. PP. Rinaldi, Cerruti, Piscetta y Barberis. Pronunció el discurso de circunstancia el egregio profesor turinés Dr. D. Juan Bautista Goffi.

El orador, original como siempre y decidido naturalista, tomó su punto de partida, del nombre de nuestro Padre (*Bosco* en italiano significa *bosque*) y así, estableció un admirable paralelo entre los dos bosques. Presentó el bosque, la floresta inmensa en toda su imponente extensión, en su variada vegetación, señalando los beneficios que trae al hombre regulando el estado higrométrico, el calor, las lluvias, los vientos... el otro reparando la fe y la religión de las tempestades infernales, y comunicando al mundo entero nueva y poderosa sávia de vida cristiana, provocando en todas partes un vivo movimiento religioso, corrigiendo con el oxígeno y con el ozono de una seria educación cristiana los ánimos de tantos jóvenes, de tantas personas tibias, enfermas por las exhalaciones mefíticas y el denso limo atmosférico de la indiferencia religiosa, y de la incredulidad.

Y así como el egoismo induce al hombre á abatir los bosques; así la incredulidad intentó destruir una gran parte de un Bosque (*Bosco*) que es sagrado.

Por otra parte, como los Ministros de Instrucción y Agricultura promueven Concursos y establecen premios para repoblar los bosques, del mismo modo la Obra Salesiana va por todas partes celebrando la fiesta del árbol, es decir sembrando sin cesar nuevas plantas, vegetaciones nuevas, pequeños *Boscos* que, creciendo robustos y vigorosos se extiendan á Oriente y á Ocaso, llevando sombra y protección á tantas almas que necesitan de sus cuidados.

La elevada y poética palabra del sabio profesor, que brotaba á torrentes, fluida, melodiosa y animada por el entusiasmo, fué interrumpida varias veces por aplausos no menos entusiastas, y recibió al terminar una verdadera ovación.

Además contribuyeron al éxito de la fiesta los valientes maestros Viarizio y Lorini, con sus alumnos de música.

Cerró la velada, con su palabra habitualmente serena y profunda, el R. P. Cerruti, demostrando que D. Bosco, según decía el Card. Alimonda, divinizó la pedagogía, y que la esencia de su singular sistema pedagógico estriba en las profundidades inconmovibles de la fe y la moral, en la obediencia al Papa y en el método preventivo en la educación.

Una corona de himnos y cantos en torno de la tumba del Venerable, (que hasta ayer velaban los llorosos sauces y hoy embalsaman los pensamientos y rosas), cerró la imponente fiesta de familia.

Nizza Marítima (Francia). — Existe en la ciudad el *Patronage de Saint Pierre*, antiguo colegio salesiano, fundado por el mismo Venerable; el Gobierno se lo apropió más tarde, pero lo rescató un caballero inglés y lo confió á una sociedad católica. Como es natural, tratándose de una casa edificada, se puede decir, por D. Bosco mismo, el Comité resolvió festejar el triunfo del Venerable. Y logró excelente resultado, éxito completo.

El 29 de Enero celebró en el Patronato la Misa de Comunión el Ilmo. Sr. Chapon, Obispo diocesano; ofició en las Vísperas solemnes Mons. Cappati. En ambas ceremonias hubo música delicadísima. Mons. Gély, Obispo de Mende pronunció el discurso de ocasión: su corazón, inflamado á la presencia de los jóvenes le inspiró trozos llenos de verdadera elocuencia. « Hijos míos, les decía, vosotros sois hijos de un santo, del mejor de los padres. El os ha preparado un nido cómodo y abrigado... En este nido, polluelos de Dios, halláis asilo y alimento... pronto asomarán las plumas, crecerán las alas y volaréis como las águilas hacia las altas montañas, bien provistos! A él sois deudores de vuestra educación; por tanto, vuestros deberes para con él son los de los hijos para con el padre: amor, gratitud, y sobre todo, esfuerzos para mereceros sus amorosas caricias ».

Las fiestas del 30 se celebraron en la iglesia de *Notre Dame*, donde el Ven. oró, celebró y predicó tantas veces. El ilmo. Sr. Obispo se dignó pontificar en la Misa y las Vísperas. El discurso del elocuente Sr. Gély, que á ninguno quiso ceder la gloria de conmemorar al Santo y al amigo, fué digno del inmenso y selecto auditorio que atestaba las tres anchas naves del majestuoso templo. Su tema fué : « La Obra de D. Bosco, providencial en su origen, en el momento de su insfitución, en su universalidad ». No es el Obispo de Mende un simple retórico, cuya elocuencia se admira sólo literariamente; es un espíritu templado y preparado por profundos estudios, un corazón encendido en el amor de Dios y del prójimo.

El 31, en el Patronato hubo Misa *de Requie* solemne por los bienhechores difuntos. Después la Asociación celebró una asamblea general. Hubo una matinée artística, presidida por el Obispo de Mende.

Digno remate del brillante triduo, fué el *Te Deum* y la fantástica iluminación.

BUENOS AYRES (La Boca) — Asociación de Antiguos Alumnos.

Trento (Austria). — El 9 de Febrero en el Instituto de María Auxiliadora se festejó al Santo Patrono y se conmemoró al Venerable. Por la mañana celebró Su Alteza Reverendísima el Príncipe Obispo Celestino Endrici y á las 10 la Misa solemne cantada por Mons. Hutter, Protonotario Apostólico y Provicario General.

En la velada de la tarde, presidida por el Sr. Obispo, tuvo un magistral discurso Mons. Miguel Angel Grancelli de Verona. Tomando por tema las palabras bíblicas *Ecce somniator venit*, las aplicó

á D. Bosco y explicó sus admirables sueños: esos sueños tuvieron la misión de curar las llagas de la sociedad.

Zurich (Suiza). — También en esta industriosa ciudad resonaron las alabanzas de Juan Bosco el 19 de Enero. En un brillante salón apareció la figura del Venerable, envuelta en los pliegues de las banderas helvética é italiana, siendo aplaudido y saludado con ardor. Siguió un concierto de piano y música de cuerda y algunos discursos de circunstancia.

AMÉRICA.

Bogotá (Colombia). — El 25 de Marzo fué un día de gratas expansiones y dulces recuerdos para la familia salesiana de esta Capital. A la fiesta en honor del Padre han acudido todos los hijos: salesianos, alumnos, cooperadores, con verdadero amor é interés.

Las dos grandes autoridades eclesiásticas, el Revmo. Sr. Arzobispo Primado y el Exmo. Sr. Delegado Apostólico se prestaron á honrar con su presencia y sus servicios á la comunidad, celebrando el uno la Misa de Comunión y el otro la solemne, cantada con exquisitez por la Escolanía del Instituto. El rey de los oradores sagrados de Colombia, Sr. D. Carlos Cortés Lee llevó la voz en honor de nuestro Padre.

En el salón de Grados de la Ciudad tuvo lugar una velada magistral en que los más conspicuos personajes, la aristocracia, diríamos, del saber, tejieron una corona inmortal para la frente del Venerable.

¡Cuánto sentimos por la tiranía del lugar, no poder dar siquiera un resumen de los discursos y piezas, del homenaje de la inteligencia y el corazón de la elocuencia y la música! Nos limitamos á una simple enumeración.

La velada tuvo dos partes. 1° La sesión se abrió con la Obertura del Tanhäuser, de Wagner, ejecutada magistralmente por la orquesta. 2° Luego se dejó oir la voz clara y entusiasta del Sr. Ex-Ministro de Instrucción Pública, Dr. D. José M. Rivas Grot, en su *Dedicatoria*. 3° Un discurso del célebre y profundo filósofo y crítico, Dr. D. Marco Fidel Suárez, que desarrolló este tema: « La Obra de D. Bosco, sus resultados en Colombia ». También examinó al hombre, al sacerdote, al genio, al apóstol, al santo! ¡con qué vigorosas pinceladas traza rápidamente la influencia de la madre, de Margarita! 4° La insuperable Oda á D. Bosco de D. Belisario Peña, el Canto de la Inmaculada Concepción, declamada por el respetable y anciano Gral. D. Rafael Ortiz. 5° Vino el motete *Beatus qui intelligit* á seis voces, del Maestro Garlaschi, ejecutado por la Escolanía de las Escuelas Salesianas. — 6° El joven é inteligente abogado D. Víctor Lambana, desarrolló este tema: « D. Bosco y los antiguos alumnos de los Salesianos en Colombia ». Quiera Dios que las palabras del joven legista contribuyan á formar en Colombia una Asociación de ex-alumnos, tan poderosa como las de Italia y Argentina!

7° El infatigable cuanto sabio escritor Antonio Gómez Restrepo trazó un vivo cuadro presentando en toda su amplitud y grandeza « La Obra del Venerable D. Juan Bosco ».

8° Luego el distinguido Dr. D. Diego Uribe leyó la hermosísima Composición: « Don Bosco ».

9° En seguida la Sra. Da. María Elena de Posada cantó, como ella sabe hacerlo, el *Crucifix* de Víctor Hugo, musicado por Faure.

II. — 1° Gran Marcha del Tanäuuser de Wagner.

2° El Dr. Martín Restrepo M. examinó muy bien el sistema educativo de los Salesianos en su discurso: « Don Bosco como educador ».

3° « Don Bosco y S. Vicente de Paúl, fué el tema escogido por el Dr. D. Hernando Holguín, Presidente de las Conferencias de S. Vicente de Paúl.

4° En esta solemne ocasión no faltó el óbolo del polígrafo insigne Sr. D. Miguel A. Caro, pensador profundo filósofo, crítico... y eminente genio.

5° « La Congregación salesiana y los Lazaretos ». Con tal título leyó un hermoso trabajo el Dr. Don Enrique Alvarez Bonilla, socio Correspondiente de la Academia española.

6° La Sta. Da. Amparo Annexy D. cantó la bella composición de Víctor Balaguer: *Lo Cant del ánima á la Verge*, musicada por el Maestro J. M. Alvarez.

7° El Dr. D. José J. Casas, ya Ministro de Instrucción Pública, leyó una bella « Oda á D. Bosco ».

8° Finalmente y por remate del espléndido torneo dejó oír su voz el ilustrado Canónigo Dr. D. Rafael M. Carrasquilla, Rector del Colegio Nacional de Nuestra Señora del Rosario y lumbrera del clero suramericano. El consagró á D. Bosco sus « Pensamientos ».

9° Mientras se levantaba la Sesión, delicadas manos tocaban deliciosos valses.

A la espléndida velada tomaron parte las figuras más eminentes de todos los rangos sociales, principiando por la familia del Ex.mo Presidente de la República.

Breña (Perú). — La solemne conmemoración del Padre tuvo lugar el 3 de Noviembre. En el fondo del bien decorado salón destacábase el magnífico retrato del Venerable, obra del artista nacional D. Benigno Cáceres, bajo elegante dosel. Presidía el Exmo. Sr. Delegado Apostólico, Mons. Dolci.

Abierta la velada con el canto de la *Bandera de D. Bosco*, del M° Bettini, tomó la palabra el Sr. Lizardo Velasco, para estudiar en D. Bosco al hombre y á su obra en relación con sus tiempos.

« El hombre, humilde hijo del pueblo, y de los más pobres, con su propio esfuerzo y con la ayuda de una madre extraordinaria, ascendió á la dignidad de Sacerdote para llenar el universo con su grandeza y fundar obras destinadas, de suyo, á trasformar el mundo... Fué de esos hombres privilegiados que todo lo llenan con sus méritos y que debe ser propuesto como modelo á todo el que quiera trabajar por el engrandecimiento de la Patria. Se ingenió prodigiosamente y á fuerza de energía y voluntad llegó á la grandeza. Creado sacerdote, comienza por amor á la Iglesia una forma social sugestiva y nueva y hasta entonces completamente desconocida. »

El orador examina esta obra, haciendo ver que para curar los males de la humanidad vale más ella que todos los sistemas y discusiones de los filósofos. Pinta al salesiano « siempre humilde y abnegado: todo lo hace, todo lo emprende, nada le arredra; no importa que la sotana esté mal cortada ó el zapato le oprima; no importa que el cansancio le agobie; él va alegre y entusiasta, y sólo se apena cuando no puede remediar las necesidades de sus niños. » Habla de sus obreros, con sus artes, su músicas, su alegría, « porque las casas salesianas son fábricas de alegría ». Contempla al joven que sale de sus escuelas; puede sufrir; pero jamás se abate; quizá encuentre dificultades y pobreza, pero miseria nunca, porque lleva en sus brazos y en su mente su mejor patrimonio.

Quien habla de los Salesianos, habla de las Hijas de María Auxiliadora. Es el mismo plan, el mismo fin.

Examina luego esa otra creación del Venerable: los cooperadores. Y aquí tiene el orador frases inspiradas. Ah! los cooperadores! son el baluarte de la Obra Salesiana, son casi la razón de su existencia. Oigámosle dar la razón porque debemos favorecer, ayudar á los Salesianos:

« Al numero sólo puede vencer el número: hoy la soberanía popular es un dogma; y ese número sólo puede darlo la educación del niño en las asociaciones católicas, entre las que ocupa lugar preferente la Pía Sociedad Salesiana. Sólo esos niños, convertidos en obreros instruídos, podrán oponer votos á votos y repeler á los desquiciadores del orden social ».

Luego leyeron los jóvenes seminaristas D. Julio Fr. Camacho y D. Nicolás Morán, el primero una bella poesía titulada *D. Bosco y los niños*, y el segundo un discurso *D. Bosco y el secreto* de su sistema educativo. Ambos fueron muy felices.

Tras otros diálogos, poesías, piezas de música, se levantó el Exmo. Sr. Delegado y entonó un himno de entusiasmo « á ese gigante de la acción católica, que la Iglesia presenta á nuestra veneración tan oportunamente. »

*
* *

De la hermosa fiesta celebrada en Quito, hablaremos en el próximo número.

Para evitar cualquier inconveniente, rogamos á nuestros lectores se sirvan dirigir la correspondencia relativa á la Pía Unión de Cooperadores y al Boletín, ó al Rmo. Señor Pbro. D. Miguel Rua, ó á la Dirección del Boletín Salesiano, Calle Cottolengo, 32, Turín.

Noticias varias

ITALIA.

La Causa de Domingo Savio.

El sábado 4 de Abril en la Curia de Turín se abrió el *Proceso Ordinario* informativo para la *Causa de Beatificación del Siervo de Dios Domingo Savio*, alumno del Ven. Juan Bosco.

Al mismo tiempo que damos la noticia, pedimos las oraciones de nuestros lectores para implorar las bendiciones y luces de Dios sobre un asunto tan importante.

El Onomástico del Papa.

No han permanecido indiferentes los Salesianos en ese inolvidable día; ellos que tanto inculcan á sus alumnos el amor y veneración hacia la persona augusta del Vicario del Señor. En muchas casas se conmemoró el 19 de Marzo con Academias y veladas, y lo que es más, con fiestas religiosas imponentes, y se hicieron especiales oraciones por el Padre Santo, pidiendo para él salud y larga vida. En Roma por ejemplo 50 niños le ofrecieron su primera comunión; otro tanto han hecho varias otras casas.

Parma. — *Los Alumnos de la Escuela de Religión* y los ex-alumnos del Colegio de S. Benito, se reunieron el 1° de Abril alrededor de su primero y venerado Maestro, el Dr. D. Carlos Baratta: fué una de esas reuniones excepcionales en que impera el sentimiento, el amor, de esas que hacen reverdecer el corazón, evocan dulces ensueños, que tal vez no llegaron á realizarse, pero que son un perfume del corazón, y sobre todo, que hacen vivir la vida feliz de otros tiempos, templan el vigor, encienden nuevos entusiasmos y abren nuevas aspiraciones y nuevos ideales, é infunden valor para luchar y . . . triunfar.

Hablaron el Director del Colegio P. Lingueglia, el Sr. Abogado De Giorgi, cuya palabra alada y ardiente sacudió todas las fibras, el Sr. Tonelli, en nombre de la clase ó escuela de Religión y el Dr. G. Micheli á nombre de los Antiguos Alumnos, quien supo encontrar felices frases, y conmover al festejado y á todos los demás.

Terminó el P. Baratta, con esa originalidad y oportunidad de siempre: les abrió su corazón afectuosísimo, los exhortó á trabajar valerosamente por el reinado social del Catolicismo, cada cual en su esfera, y envió un pensamiento dulce y amante á esa alma bella, magnánima y entusiasta que es el nuevo Obispo Mons. Conforti.

ESPAÑA.

Sevilla. — *Homenaje á Pío X y fiesta de los antiguos alumnos.* — En honor del Patrocinio del Glorioso Patriarca S. José, y como homenaje á S. S. Pío X, han celebrado solemnes fiestas los antiguos alumnos, en la Casa Inspectorial de Sevilla el día 10 de Mayo. Los alegres toques de diana, disparos de morteros y repiques de campana, fueron como los precursores de tan venturoso día.

Huelga por demás el describir el ornato de la Casa, baste decir que los patios y corredores de la misma estaban engalanados como nunca con gallardetes, banderas, escudos y guirnaldas, todo combinado con el mayor gusto.

A las 8 ½ celebró la Misa de Comunión General el M. R. Sr. Provisor en representación del Exmo. y Revmo. Sr. Arzobispo Dr. Almaraz y Santos. — Acercáronse á recibir la Sgda. Eucaristía gran número de antiguos alumnos, niños internos y externos de la Casa y muchos del Oratorio festivo.

A las 10 ½ ofició la Misa solemne el Vice-Presidente Honorario de la Asociación de Antiguos Alumnos Rdo. Sr. D. Juan Bigatti, cantándose por la *Schola Cantorum* la célebre Misa de Erb á 3 voces. — Después del Evangelio ocupó la cátedra del Espíritu Santo el licenciado Sr. Dr. Antonio González Fernández, Capellán de honor y predicador de S. M. quien con gran elocuencia y religiosa unción supo tener pendiente de sus labios por más de media hora á la numerosa concurrencia.

A la una, cerca de cien antiguos alumnos se reunieron en ágape fraternal con sus Superiores. A los postres, el licenciado D. Jesús Fernández después de hacer una bellísima comparación entre éste y los ágapes de los primitivos cristianos, brindó por S. S. Pío X, haciendo en nombre de todos una entusiasta manifestación de amor filial y adhesión al Pontificado; después de brindar el Rdo Sr. Don José Barrera y varios antiguos alumnos se leyó el siguiente telegrama que fué acogido entre vivas y aplausos:

Padre Fenoglio, Superior Santísima Trinidad - Sevilla (España).

Santo Padre agradece propuesto homenaje filial de esa unión antiguos alumnos Instituto Salesiano. Bendice esos jóvenes y sus familias.

Card. Merry del Val.

A continuación usó la palabra el elocuente abogado y conocido propagandista de obras sociales D. José Monge y Bernal, trató del presente homenaje al Papa, su importancia y significación, el acto de valentía que se celebraba, confesando la fé de Cristo en esta época de vacilaciones y cobardías.

Habló de la Asociación de los Antiguos Alumnos exponiendo la necesidad de la Asociación y las consecuencias sociales que de la misma pueden desprenderse.

Para traducir todo esto en resultado práctico, propuso la formación de un Centro con todos los organismos similares, la frecuencia de las reuniones y el espíritu de amor y concordia. — Terminó brindando por el P. Ricaldone y por los Antiguos Alumnos.

Después de la Bendición con S. D. M. se puso en escena el hermoso drama en 5 actos titulado « El Ave María » resultando á satisfacción de todos.

Los actos organizados por los PP. Salesianos han sido hermosísimos y de ellos conservarán gratos recuerdos los antiguos alumnos del Ven. P. Juan Bosco.

AMÈRICA.

Buenos Ayres. — Ya en otra parte hablamos de la Sociedad que han formado los Antiguos Alumnos de la próspera República del Sur, teniendo por fin: *a*) La *Literatura; b*) los *Estudios sociales; c*) la *Música; d*) el *Esport; e*) el *Mutuo Socorro.*

Ahora tócanos poner en conocimiento de nuestros lectores que á ella se han agregado últimamente los *Ex-Alumnos del Colegio de S. Juan Evangelista* en la Boca.

Aprovechamos la ocasión para felicitar á la dirección del Círculo por sus trabajos y desearle tenga muchos imitadores en todas esas simpáticas Repúblicas Sudamericanas.

Buenos Ayres (Argentina). — *La fiesta de San José y el Templo - Homenaje de S. Carlos.* — Una de las épocas del año más beneficiosa para el Nuevo Templo es ciertamente el Mes de San José y su fiesta. Todas las Casas del Instituto Salesiano y de María Auxiliadora desde *siete años* vienen obsequiando al Rector de San Carlos de la manera que saben le es más agradable y provechosa para la realización de las obras que tiene entre manos. — Es una hermosa manifestación no sólo de afecto y gratitud hacia un Sacerdote que desde treinta años emplea sus fuerzas en la dirección de las *obras* que se han venido acumulando en derredor de S. Carlos; sino también una prueba elocuente de la unión y solidaridad de todos los elementos que constituyen la Obra de D. Bosco. — Desde que el Inspector Salesiano dió la palabra de orden é indicó como empresa propia de su Instituto el levantar un *Templo-Homenaje* al *Sdo. Corazón de Jesús* y á *María Auxiliadora*, todos contestaron con entusiasmo y generosa actividad á su llamamiento.

El R. P. José había señalado *dos medios* para conseguir los recursos: el *Metro cúbico* y las *lápidas para los difuntos;* y los Salesianos de todos los Colegios con todos los Alumnos internos, externos y hasta oratorianos se dieron prisa en reunir los metros cúbicos y costear alguna lápida. — Tras de los Salesianos con invencible emulación siguieron las Hijas de María Auxiliadora con sus *series no interrumpidas* de Metros cúbicos, que formaron una constante y benéfica lluvia: varias lápidas también fueron costeadas por la misma Institución. — No podían quedar indiferentes los beneméritos Cooperadores y Cooperadoras Salesianos, y empezando las *Damas de la Comisión Auxiliar* con su digna Presidenta y demás Consejales, se esmeraron en colocar *lápidas* á la memoria de sus difuntos y en hacer propaganda para que en el *Templo-Homenaje* figurasen los ilustres apellidos de las principales familias de la Capital y de la República. — Eran, pues, limosnas de 300 y de 500 $ m. n. que esas piadosas familias, en obsequio á sus queridos difuntos,

iban ofreciendo por cada *lápida* mientras el Rector de la Obra durante los *siete años* ofreció *cuatro misas diarias* y un *funeral todos los lunes* con todas las prácticas de piedad de la Comunidad y alumnos de San Carlos.

¡He ahí cómo se hace un gran Templo! He ahí cómo se levanta un Santuario por el concurso de toda una Institución, que favorece y ayuda al simple *proyecto* de un humilde Sacerdote.

Al hacer votos por la prosperidad del R. P. José y de su Obra no hemos podido formular mejor augurio que el de que en este año podamos ver coronados sus esfuerzos con la solemne inauguración y bendición del Templo-Homenaje; — y conociendo que esto no podrá efectuarse sin *una constante* y *benéfica lluvia*, no sólo de *metros cúbicos* sino también de lápidas, que vaya proporcionando continuos recursos para tanta obra de decoración en el interior y exterior; así hemos pedido al Cielo y á la tierra, á la Divina Providencia y á sus ministros (que son los Cooperadores) que no cesen de promover esas suscripciones con las correspondientes *planillas*.

A este propósito recordamos el *gracioso cumplimiento*, que solía dirigir al R. P. José el Ilmo. é inolvidable Mons. Sabatucci, entusiasta admirador del Nuevo Templo. En sus frecuentes visitas al Colegio preguntaba si el P. José había sido *lapidado*, haciendo alusión á las *lápidas* de difuntos que los feligreses y cooperadores iban costeando. Esta frase que nos revela el carácter bondadoso y lleno de gracias y donaires del Exmo. Prelado, nos sirve hoy para formular un nuevo voto: *Que se llene la Cripta de nuevas Lapidas*, y se cubran de *piedra* y *mármoles* muy pronto los zócalos del interior y exterior del Templo, mediante las generosas y constantes oblaciones de los fieles.

Riobamba (Ecuador). — *El nuevo Obispo.* — Los Salesianos y todo el pueblo católico están de plácemes. El Domingo de Septuagésima, 16 de Febrero fué consagrado Obispo de Riobamba el R. P. Andrés Machado, de la Compañía de Jesús.

El P. Machado nació en Cuenca en 1850. A los quince años entró en la Compañía. Fué Rector del Colegio de Quito, del de Riobamba y del Colegio Nacional de S. Gabriel, donde le sorprendió el Breve de Pío X.

El Ilmo. Sr. Obispo es todavía joven y está dotado de grandes prendas de gobierno, de extenso saber, de ardiente caridad y extraordinario celo.

¡Dios le conceda muchos años de vida y ver la Religión floreciente y próspera en su querida Patria!

NECROLOGIA.

Sr. Carlos Alan.

Muy benémerito de la casa de Córdoba (Rep. Arg.). Desde su principio visitó el Oratorio festivo y mensualmente enviaba su óbolo. En su testamento no se olvidó y dejó un pequeño legado á beneficio de la obra de D. Bosco.

El Dr. D. Manuel de Argandoña

Dolorosa impresión causó en toda la sociedad de Sucre la repentina é inesperada muerte de este destinguido caballero é insigne Cooperador Salesiano.

Su muerte fué cual su vida: cristiana y resignada, habiendo recibido con edificante piedad todos los auxilios de Nuestra Santa Religión.

En vida fué, lo que el mundo llama, el caballero cumplido. en el hogar, el padre cariñoso, recto y cristiano.

Sus dotes de alma las traslucía en las manifestaciones de un carácter jovial y bondadoso que departía con sus numerosas relaciones.

El Señor de Argandoña era la persona querida y altamente respetada en todos los centros sociales; era el acaudalado generoso, el padre de familia ejemplar, el ciudadano integérrimo; era en fin, el verdadero cristiano de fé y de obras. A él cupo, como representante del Gobierno, firmar el contrato con nuestro Superior General para el establecimiento de la Sociedad Salesiana en la República de Bolivia, á la que prestó siempre sus simpatías y su apoyo material y moral.

Junto con enviar á su atribulada esposa y numerosos hijos nuestra más sentida condolencia, enviamos también al cielo nuestras preces por el descanso eterno de su alma querida.

R. I. P.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
Gerente: JOSÉ GAMBINO.
Turín, Tip. Salesiana. (B. S.) — Via Cottolengo, 32